

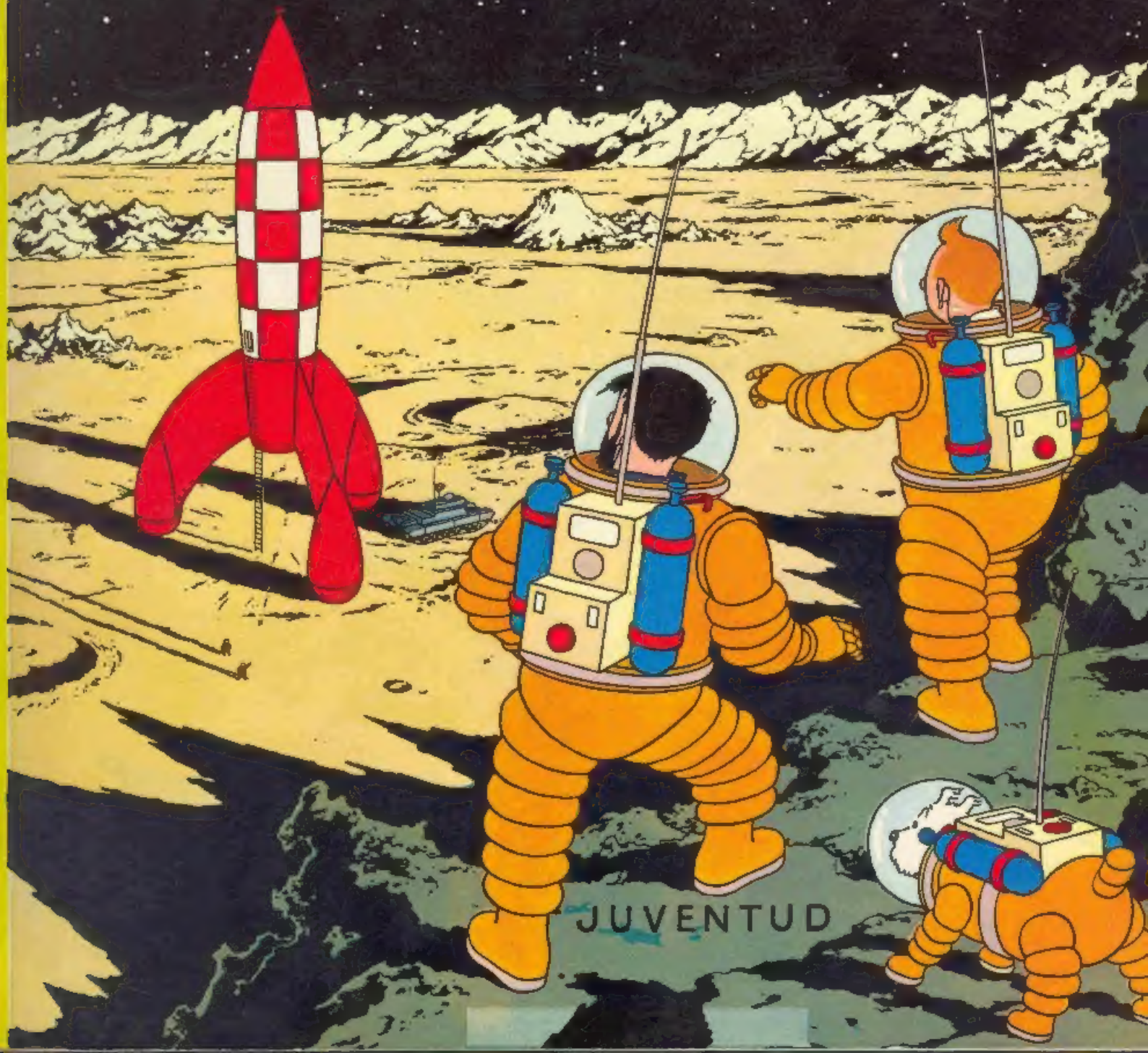
- HERGE -



LAS AVENTURAS DE

TINTIN

ATERRIZAJE EN LA LUNA



JUVENTUD

013

430-

- HERGÉ -

LAS AVENTURAS DE TINTIN

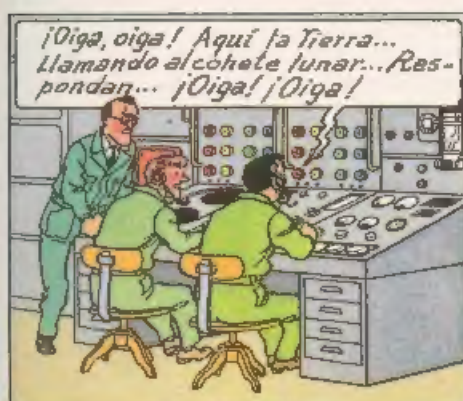
ATERRIZAJE EN LA LUNA



EDITORIAL JUVENTUD · BARCELONA

ATERRIZAJE EN LA LUNA

Un cohete con destino a la Luna acaba de ser lanzado desde el Centro de Investigaciones Atómicas de Sbrodj, en Syldavia. En él viajan Tintín y Milú, el capitán Haddock, el profesor Tornasol y el ingeniero Wolff (1). La radio multiplica sus llamadas a los pasajeros de la aeronave. Se espera con ansiedad que los miembros de la expedición vuelvan del desvanecimiento provocado por el brusco despegue. Pero el receptor del puesto de observación, cuya antena se alza en la noche, no recoge respuesta alguna...



(1) Véase OBJETIVO LA LUNA.





¡Ah! ¿Están ustedes ahí?... ¿Qué ha sido eso?... ¡Un terremoto?...



¡Ustedes!... ¿Se puede saber de dónde salen?...

De... de ahí abajo... Decidimos vigilar el cohete antes de su partida... ¿Qué hora es?...



¿Que qué hora es?... ¡Pero si son las dos de la madrugada!

¡Ah, bueno! Si piensan partir a la 1'34 tenemos tiempo de sobra.



¿Tiempo de sobra?... Pero desgraciados, ¡si hace media hora que el cohete abandonó la Tierra!... Estamos en camino hacia la Luna...



¡Ja, ja, ja!... Es divertido!... ¡Tiene usted cada golpe, profesor!...

Es verdad... ¡Ja, ja, ja!...



Atención... Aquí la Tierra... En este momento se encuentran a 8000 Kilómetros de la Tierra... Su velocidad es de once kilómetros por segundo.



Es... es una broma ¿no?... La salida estaba fijada a la 1'34...

Si a la 1'34 de la madrugada ¡Pero no a las 13'34!



¿1'34 de la madrugada?... ¡Dios santo!... ¡Nosotros creíamos que era la 1'34 de la tarde!...



Atención... Aquí, el cohete lunar... Información sensacional... Hernández y Fernández se encuentran a bordo... Decidieron vigilar el cohete hasta su partida creyendo que esta era a la 1'34 de la tarde...



Lo peor es que esto nos crea un grave problema. Las reservas de oxígeno estaban previstas para cuatro personas y ahora somos seis sin contar el perro... ¿Nos bastará el oxígeno?



¿Se dan cuenta especie de cretinos? Y todo porque a su edad no saben la diferencia que existe entre 1'34 y 13'34 horas.



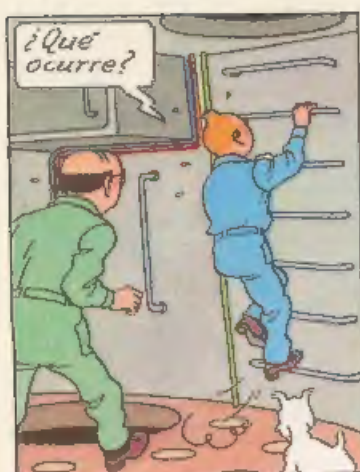
Enfin, en todo caso, tengo que subir para tomar personalmente los mandos.



¡Y cuando pienso que me prohibieron fumar para economizar oxígeno...! Ahora ustedes a hincharse... ¡Y basta de lloriquear ya, diantre! Van a desprender más ácido carbónico que un elefante! Me dan ganas de cogarlos por el pescuezo y lanzarlos al espacio.



¡Oh!... ¡Vengan!... Vengan a ver... ¡Es magnífico!



¿Qué ocurre?



¡Vengan!... ¡Vengan a contemplar en este periscopio estroboscópico lo que ningún ser humano ha contemplado jamás!



¡La Tierra, nuestro amado planeta visto a más de 10.000 kilómetros de distancia!



Después de contemplar un espectáculo como este, bien puede uno morir...

Bueno... sí, naturalmente... Pero yo, personalmente, no tengo mucha prisa, ¿sabe?



Es simplemente una frase... Y ahora voy a tomar personalmente los mandos...



Atención. Aquí el cohete lunar... El profesor Tornasol al habla... He tomado los mandos... Todo marcha bien...



¡Se acabó el llanto, diantre!... Hagan el favor de ir arriba.

Tengo que trabajar ¿comprenden?...



¡Venga, largo!... ¡Más de prisa!



Y no se les ocurra bajar si no les llamo. ¿Entendido?



Ya está bien. Para estudiar ciertas materias es preciso estar solo.



Es muy serio todo esto, ¡que caramba!... ¡Al trabajo!... ¡Al trabajo!



Atención. Aquí, la Tierra... Acaban de adquirir una velocidad de 13 Kilómetros por segundo... Ya no están sometidos a los efectos de la atracción terrestre.



Y ahora, ¡a lo que estamos!... Vamos con el primer capítulo...



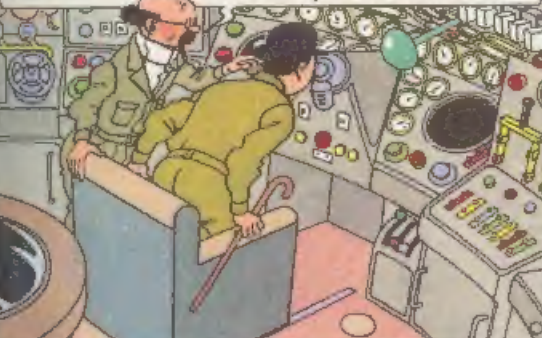

¡Aaaaaaaaah! Me siento ya más instruido.



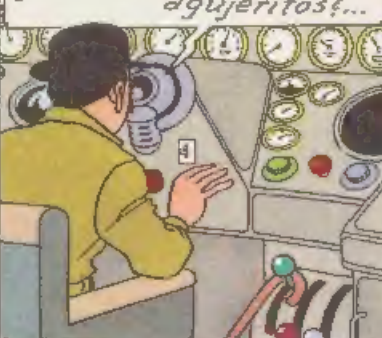
¡Valor, Haddock!... ¡Por el segundo capítulo!



Siéntense y contemplen... Ahí tienen la Luna en todo su esplendor.



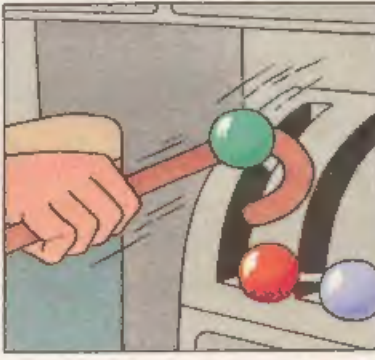
¿Cómo? ¿Es eso la Luna? ¿Esa bola llena de agujeritos?...




¡Es inaudito!... Ven a ver esto, Fernández.



¡Cuidado!... El botón! ¡No lo mueva, por el amor de Dios!

Al mismo tiempo en el piso de abajo...
A ver... ¡hip!... a nuestra salud, vecinas de arriba... ¡hip!... iba.




Di... ¡diantre!... El whisky... Ky... se ha hecho... ¡hip!... una bola...
¿Habré bebi... ¡hip!... ido demasiado?...



De todas formas... ¡hip!... un whisky bien educado no debe portarse así... ¡hip!... Ven, ya, whisky tó, ven, aquí... ¡hip!... aquí...



Vamos, whisky, ya está bien de bro... ¡hip!... omas, ¡vuelve al vaso!... ¡de prisa!...





¡Rayos y centellas! ¿Qué demonios pasa aquí?



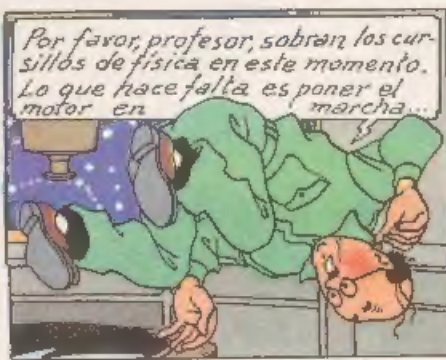
Esto es algo grave. No es posible que Milú se pasee así como si tal cosa.



¡Desgraciado!... ¡Mire lo que ha hecho!... Ha parado el motor atómico que, al imprimir al cohete una deceleración constante, creaba en el interior una especie de fuerza de gravedad artificial...



...que nos permitía movernos como si estuviéramos en la tierra... Al parar el motor, hemos perdido esa especie de peso y por eso flotamos.



Por favor, profesor, sobran los cursillos de física en este momento. Lo que hace falta es poner el motor en marcha...



¡Esperen!... Voy a intentar alcanzar los mandos.



Como te toque, Milú, ¡te has quedado!



Tu, whiskecito, te habrás convertido en bola, pero yo, amiguito, me he convertido en... ¡hip!... en un pajarito... Mira pío, pío, pío...

¡Tintín! ¡Tintín! ¿Dónde estás?



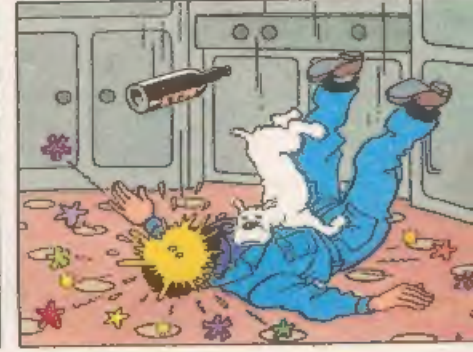
¡Cuidado! Voy a poner en marcha el motor atómico... ¡Sujetense!

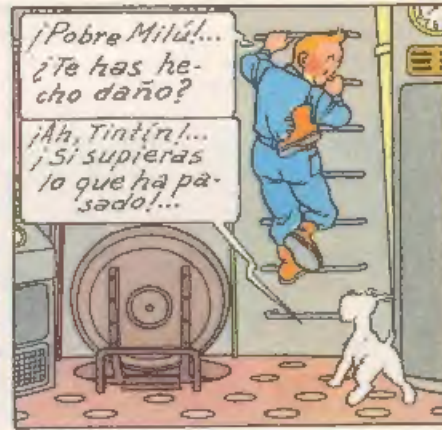


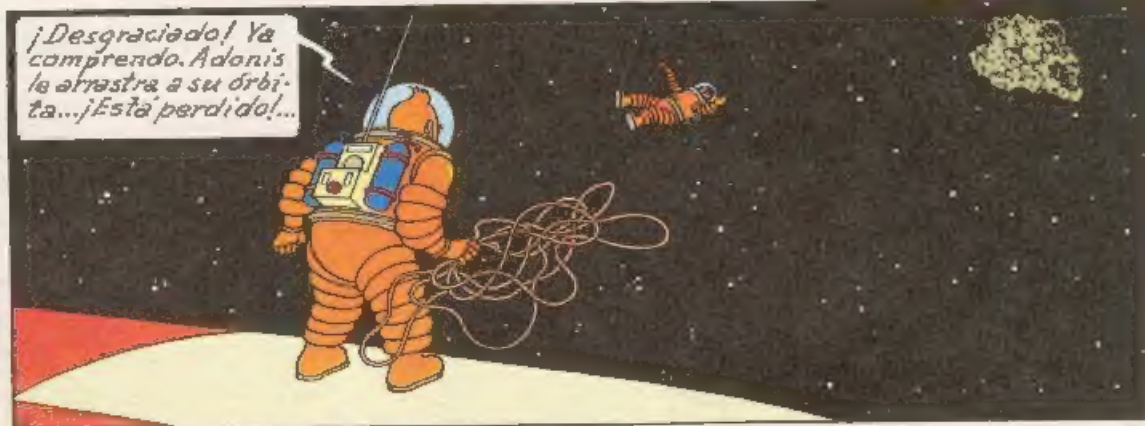
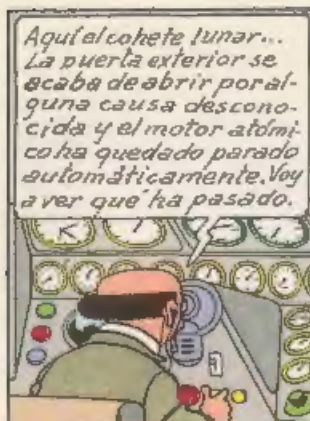
Puede ponerlo... Ya estamos sujetos...



Mi... mira, Milú, co... cómo planeo de espaldas... Esto es... ¡hip!... formidable...



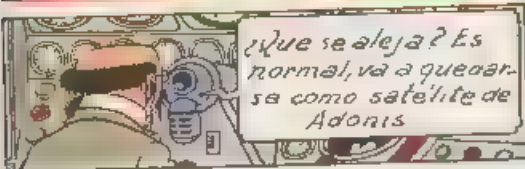




Oiga, profesor Tornasol. Aquí Tintín. El capitán se está alejando atraído por la masa de Adonis



¿Que se aleja? Es normal, va a quedarse como satélite de Adonis

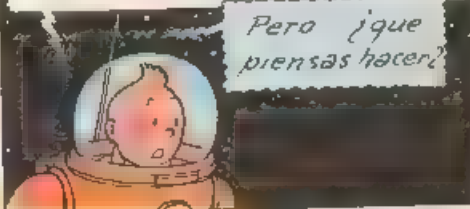


¡Dios mío, es horrible! Es necesario hacer algo...

Naturalmente! Hay que comunicar a la Tierra que Adonis cuenta desde ahora con un satélite llamado Haddock



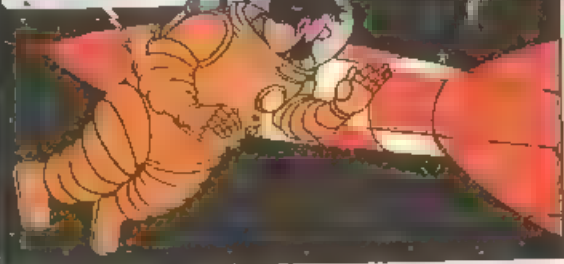
¡No tan de prisa!. Propongo una cosa: saque los escalones escamoteables para que pueda atarme sólidamente, luego ponga de nuevo el motor en marcha, primero despacio y después más de prisa.



Pero ¿que piensas hacer?

Aproximarme todo lo que pueda al capitán para lanzarle un lazo y traerle a bordo

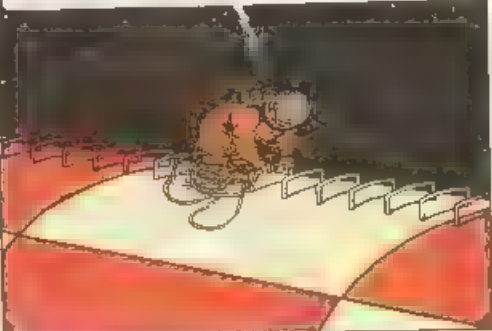
¿Levante a bordo? Nunca más!



¡Estás loco de remate! Pero si quieres intentar esa locura, ¡adelante! Voy a sacar los escalones escamoteables... Espero tus indicaciones.



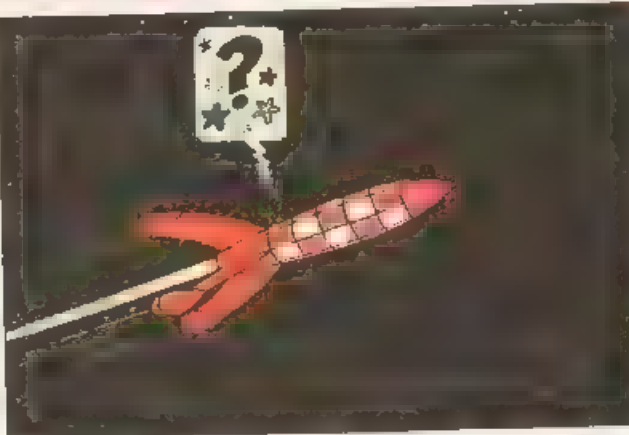
¡Oiga! Aquí Tintín.. Ya estoy atado. Puede poner el motor en marcha



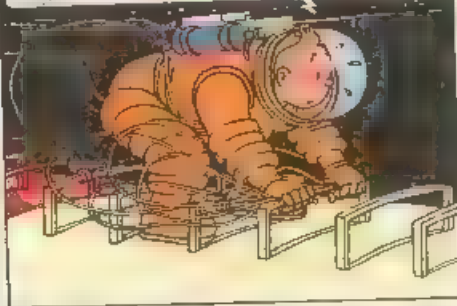
Comprendido... Adelante y ¡buena suerte!... Atención, pongo el motor en marcha...



Si, ya veo al capitán... Voy a acercarme más. Pero, por favor, date prisa, por que al parar el motor, Adonis nos arrastrará a su órbita.

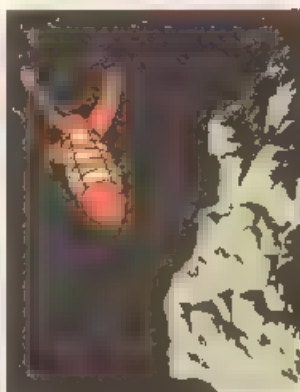
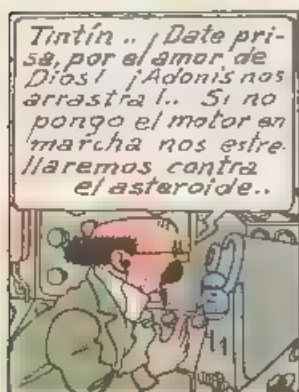
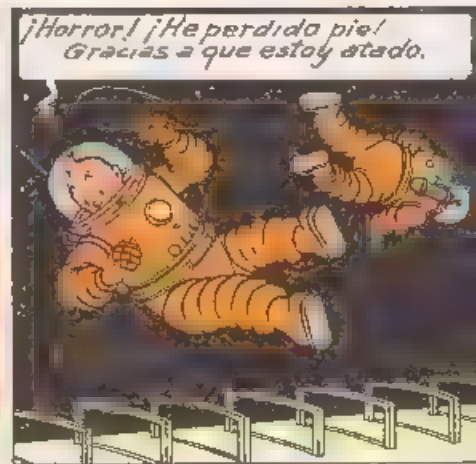
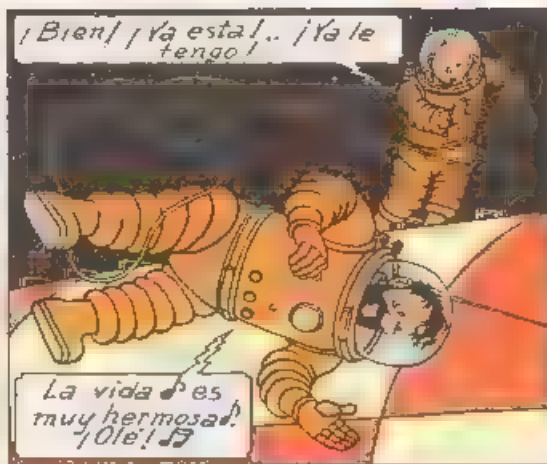
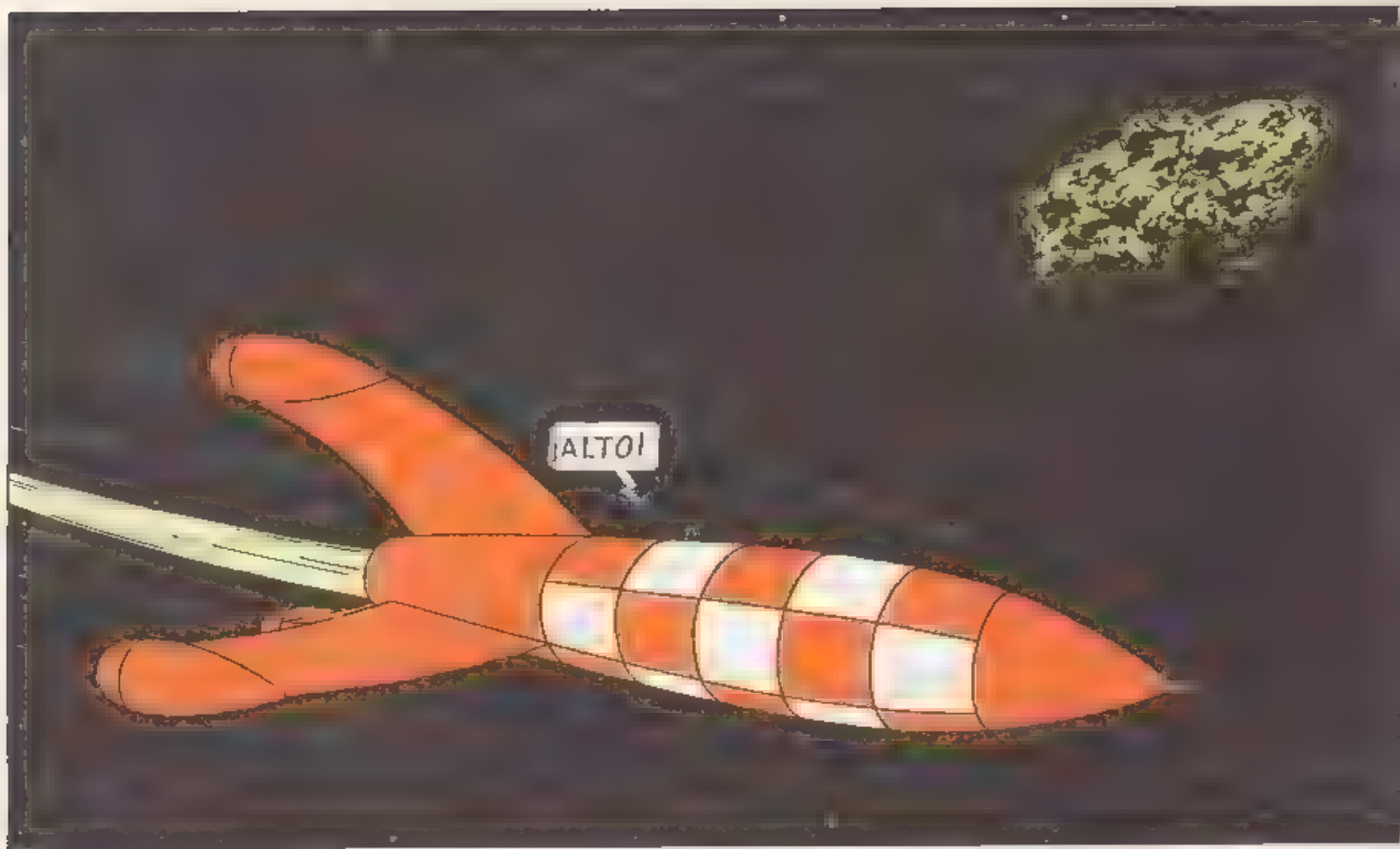


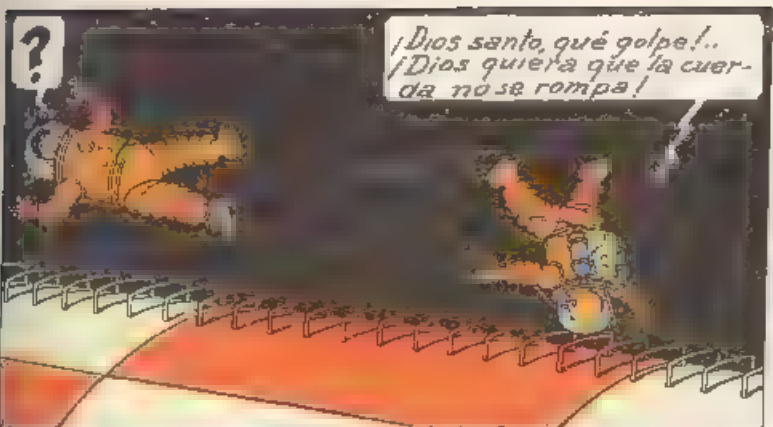
¡Atención! Aquí Tintín. He recibido una fuerte sacudida, pero he podido sostenerme. Ya en esta dirección



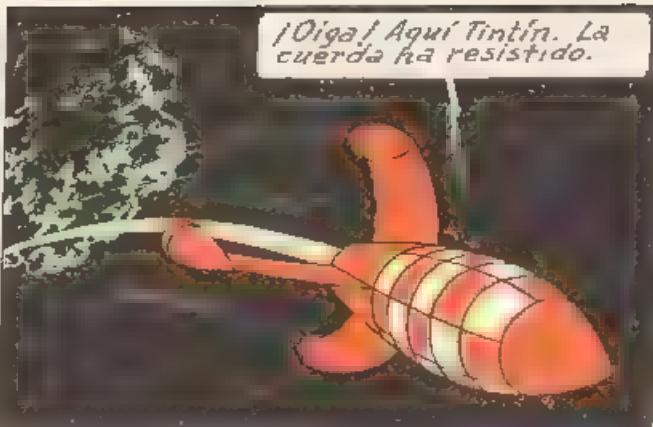
¡Hare lo que pueda! ¡Atención! Prepárese a parar el motor



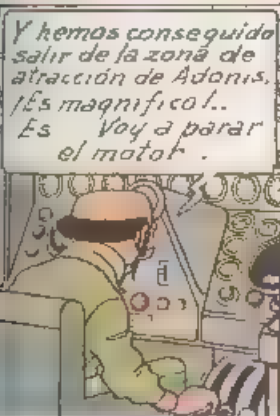




?
 ¡Dios santo, qué golpe!..
 ¡Dios quiera que la cuerda no se rompa!



¡Oiga! Aquí Tintín. La cuerda ha resistido.



Y hemos conseguido salir de la zona de atracción de Adonis. ¡Es magnífico!.. Es. Voy a parar el motor.



¡Salvados!. Volvemos a flotar...



¡Venga, no perdamos el tiempo!.. Volvamos a bordo

¿Quieres soltarme de una vez, condenado?



¿Qui... quien te manda mezclarte en mis asuntos? Soy lo suficiente mayor mayorcito para saber lo lo que hago. Quiero volver a casa, ¿comprendes? Estoy harto de esta especie de danza infernal, de que el whisky se haga una bola y de dormirme porrazos cada dos minutos



¡Cállese!.. Sus excentricidades han estado a punto de costarnos la vida, ¿comprendes?.. ¡Ya está bien, caramba!.. Ahora me va a acompañar al cohete y se va a portar como es debido. ¿Entendido?



¡En marcha! Y como le pille bebiendo, te encierro en un cuarto durante el resto del viaje



Y unos minutos más tarde. Atención, aquí el cohete lunar. Tintín y el capitán están sanos y salvos. Acaban de regresar al cohete. Volvemos a poner el motor en marcha



Soy un... un... miserable... Estaba bebido... es vergonzoso. Te pido perdón..

Olvidalo y no hablemos, ya mas.



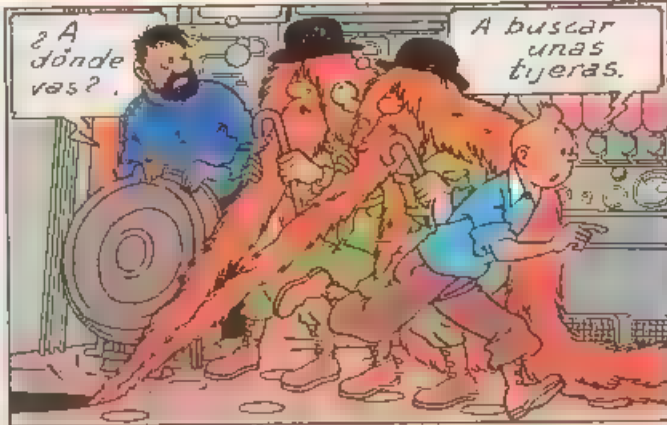
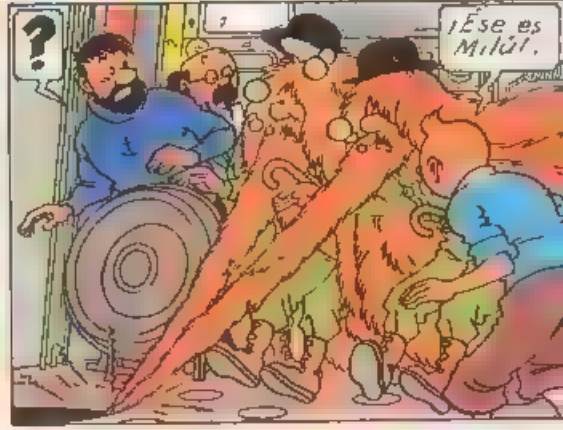
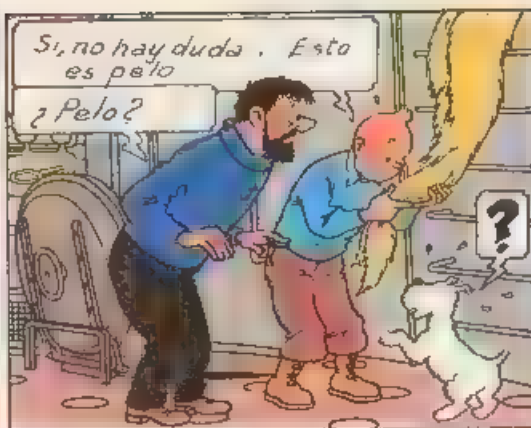
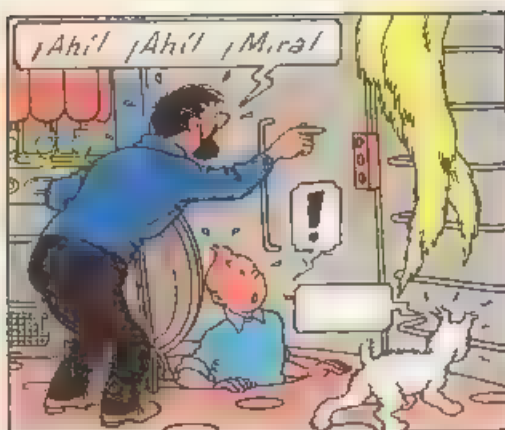
¡AH!

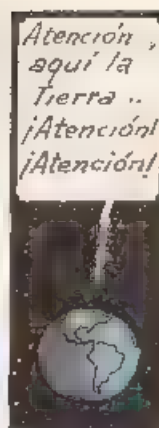
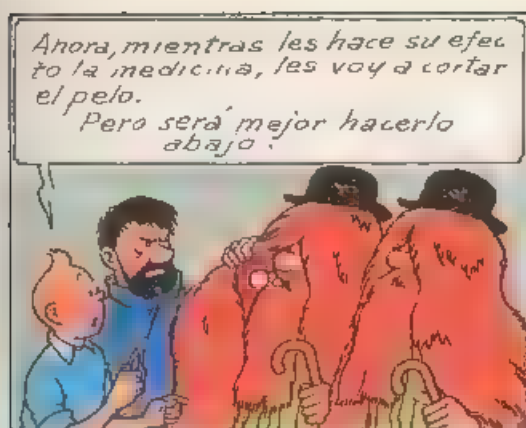
¡Bueno!.. ¿Qué pasa ahora?..

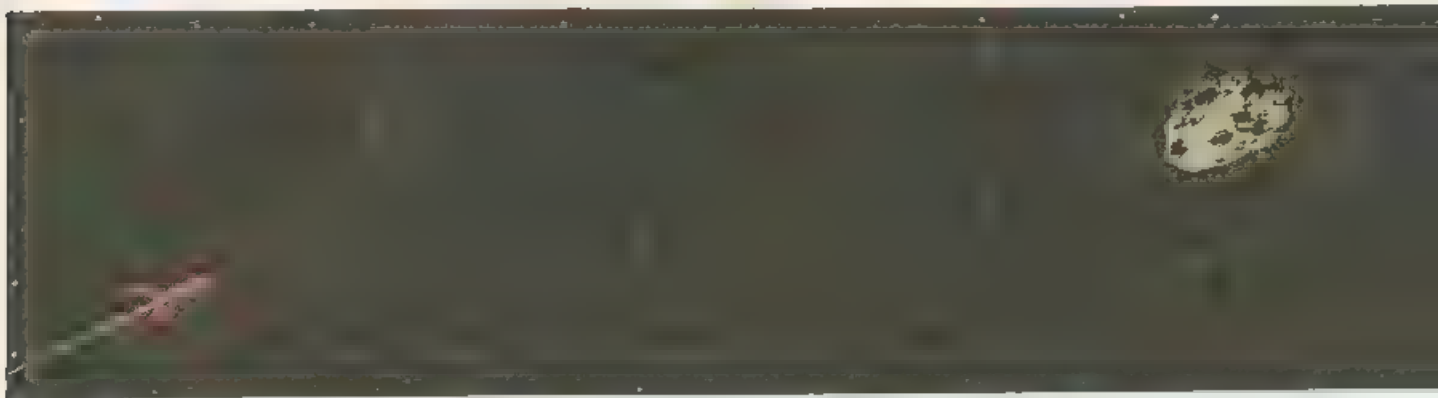
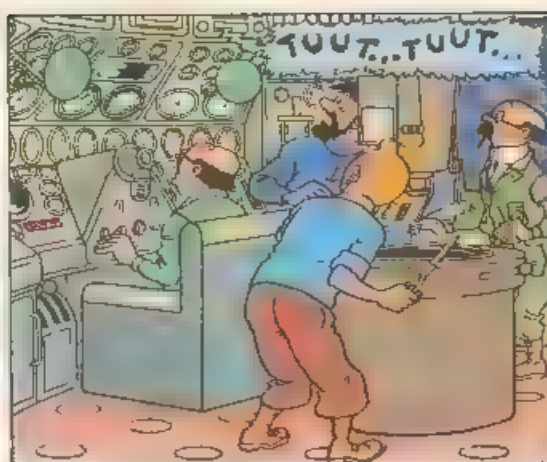


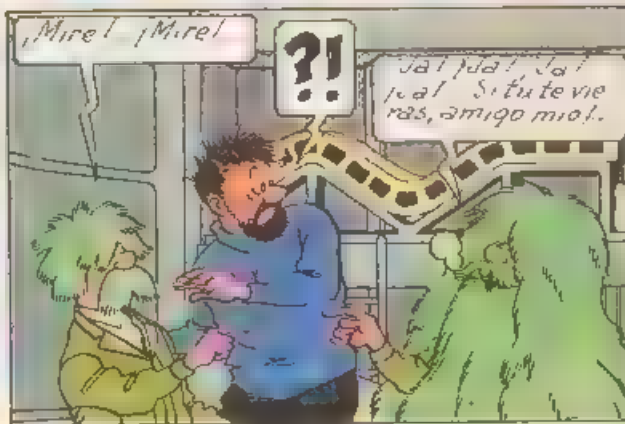
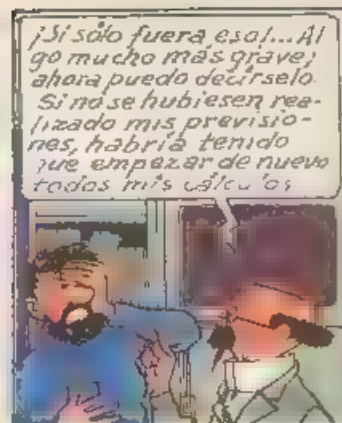
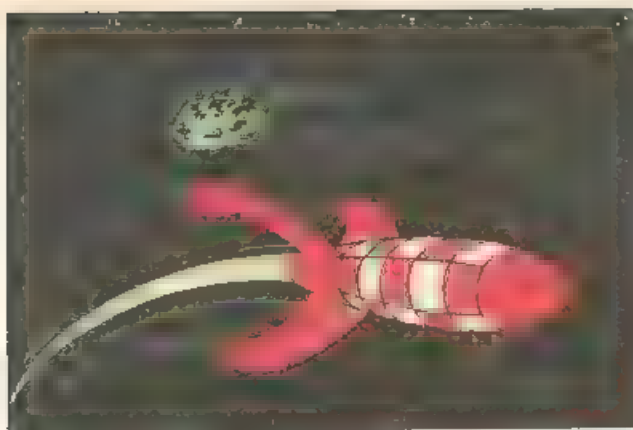
¡Tintín!.. ¡Tintín!.. Ven de prisa. ¡Que horribles orugas amarillas!

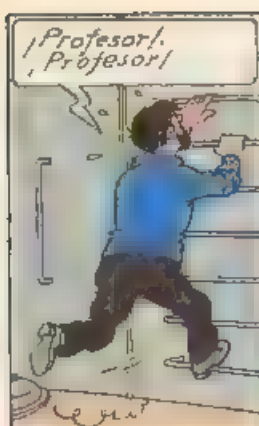
?











¡Profesor!
¡Profesor!



Profesor, es necesario
hacer algo con los policías.
Su pelo crece a una velo-
cidad de vértigo.

¡Christ! Duele
hablar la Tierra



¡Oiga, oiga! Aquí la Tierra..
Les quedan todavía tres mi-
nutos para iniciar la mani-
obra de cambio de posición

Comprendido



Ahora recuerdo que lo
davía no le he explicado
en que consiste esta ma-
niobra. ¿Que cree usted
que ocurriría si continuá-
ramos aproximándonos
ala Luna con la punta
del cohete dirigida ha-
cia el satélite?

Terminaríamos
por llegar, me
imagino.

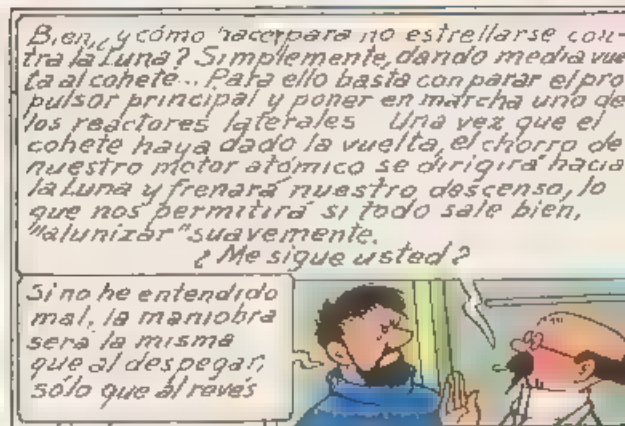


Desde luego, pero a la manera
de un proyectil.. Y lanzados
como vamos a una velocidad
prodigiosa, iríamos a estre-
llarnos contra la Luna, sin que
quedara rastro de nosotros..
¿Es eso lo que usted
desea?

¿Yo?



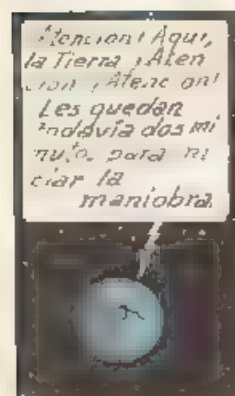
Yo no deseo más que
una cosa. respirar
cuanto antes aire puro
y no aire en conserva..
¡Eso es lo que yo quiero!
Y fumar una pipa,
¡diablos!



Bueno, y cómo hacer para no estrellarse con-
tra la Luna? Simplemente, dando media vuel-
ta al cohete.. Para ello basta con parar el pro-
pulsor principal y poner en marcha uno de
los reactores laterales. Una vez que el
cohete haya dado la vuelta, el chorro de
nuestro motor atómico se dirigirá hacia
la Luna y frenará nuestro descenso, lo
que nos permitirá si todo sale bien,
"alunizar" suavemente.

¿Me sigue usted?

Si no he entendido
mal, la maniobra
será la misma
que al despegar,
sólo que al revés



¡Atención! Aquí,
la Tierra. ¡Aten-
ción! ¡Atención!
Les quedan
todavía dos mi-
nutos para in-
iciar la
maniobra.



Prepárense, señores... Y usted, capitán,
si no quiere volver a revolotear como
una mariposa cuando se pare el
motor póngase las botas de suela
magnéticas



¡Diablos, es verdad!
¡Están en el piso de
abajo! Voy corriendo
a ponerme las



Les queda un
minuto



Les quedan
treinta segundos.



Les quedan
veinte segundos



Diez segundos...nueve
ocho siete, seis
cinco, cuatro, tres
dos, uno
¡CERO

Capitán, ¿le ha dado
tiempo a ponerse las
botas?..



¡Justo!.. No me
queda más que
atariás



¡Oiga! ¡Aquí la tierra! ¡Atención!
Prepárense a poner en marcha el reactor lateral..
Les quedan diez segundos..
nueve.. ocho... siete.. seis.. cinco.. cuatro.. tres.. dos.. uno.. CERO



¡Atencion! Prepárense a parar el reactor lateral..
Quedan aún diez segundos.. nueve.. ocho... siete.. seis.. cinco.. cuatro.. tres.. dos.. uno.. CERO.



¡Oiga! ¡Aquí el cohete lunar! La maniobra de cambio de posición ..

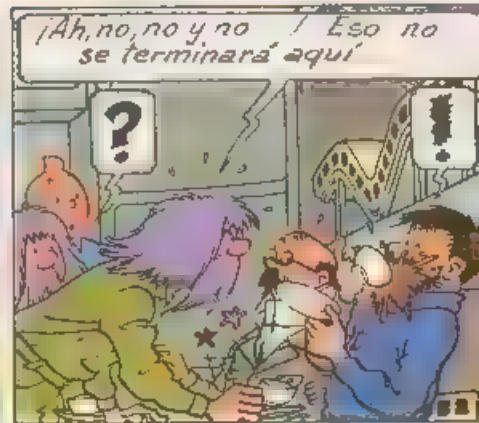
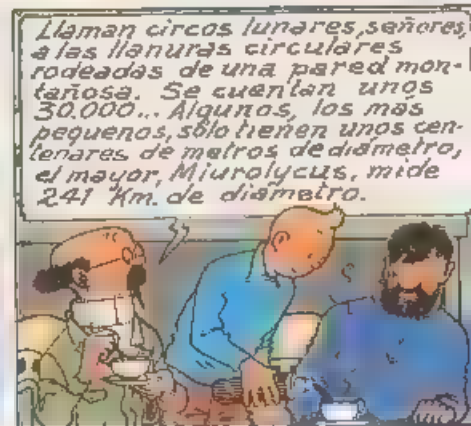
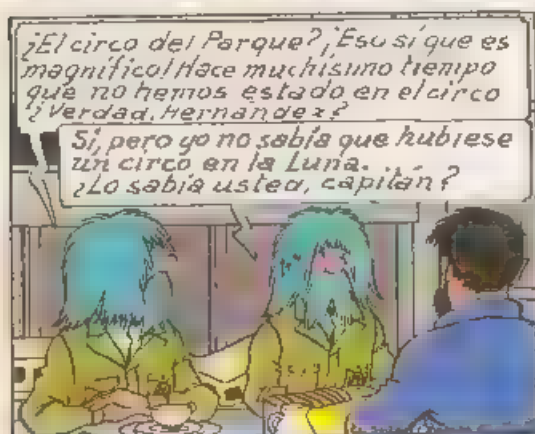
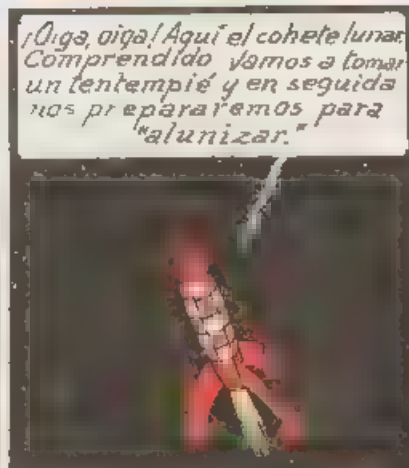
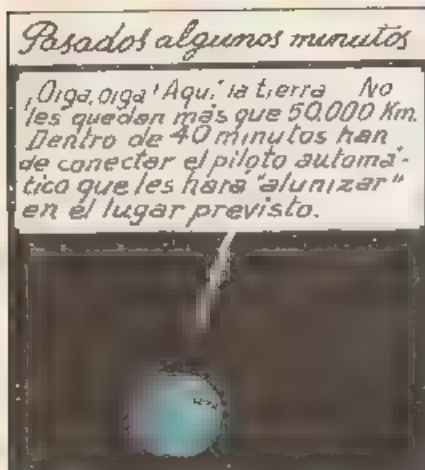
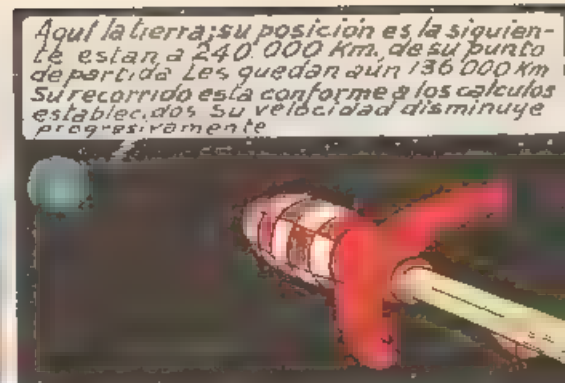


se ha ejecutado a la perfección.

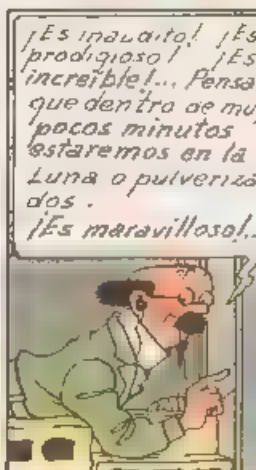
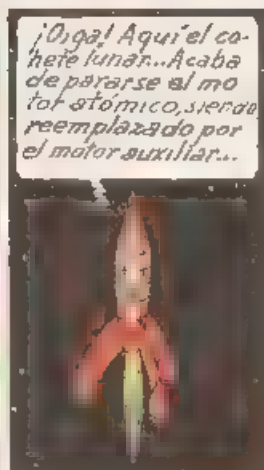
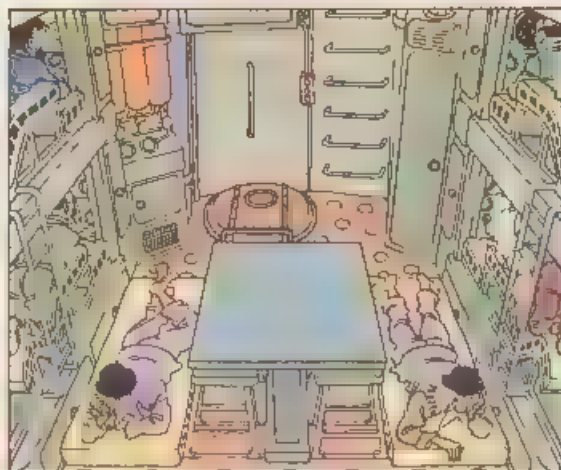
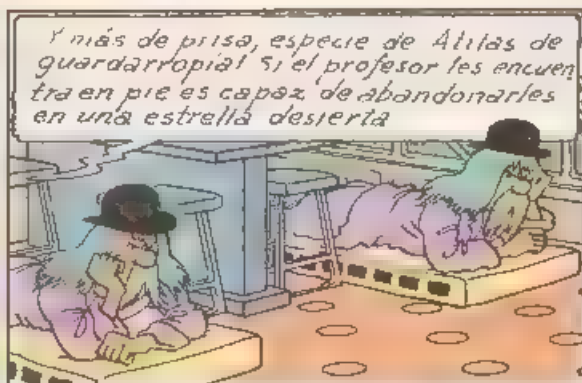
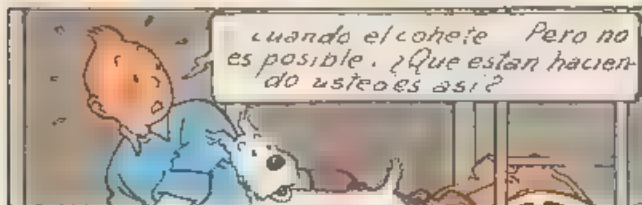
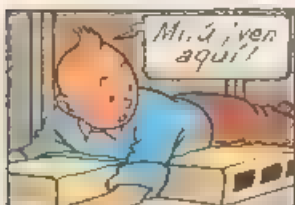
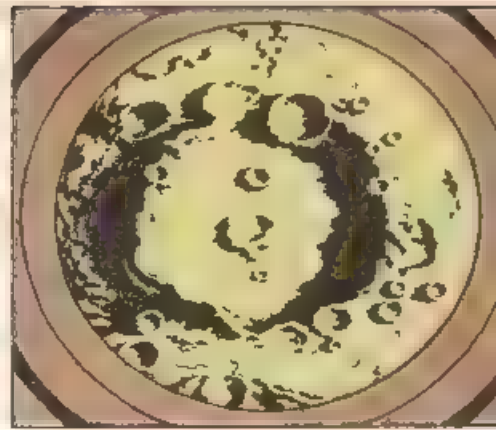
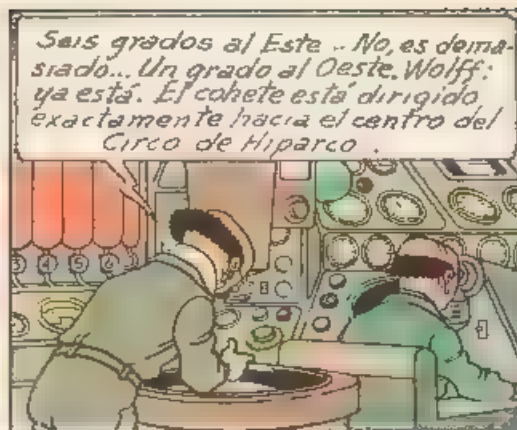
Ya estamos, pues, en posición de reducir progresivamente nuestra velocidad y de "alunizar" sin peligro...

¡Pues adelante! "Alunizad", amiguitos, lo mejor que sepáis..
¡Ja, ja, ja!

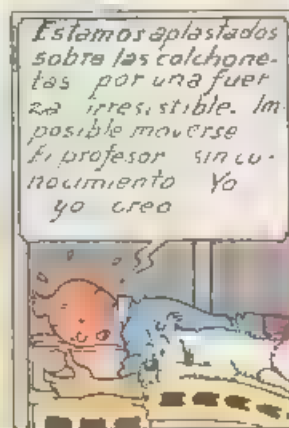




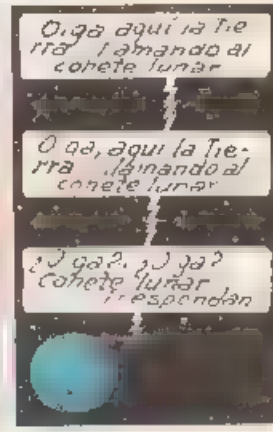
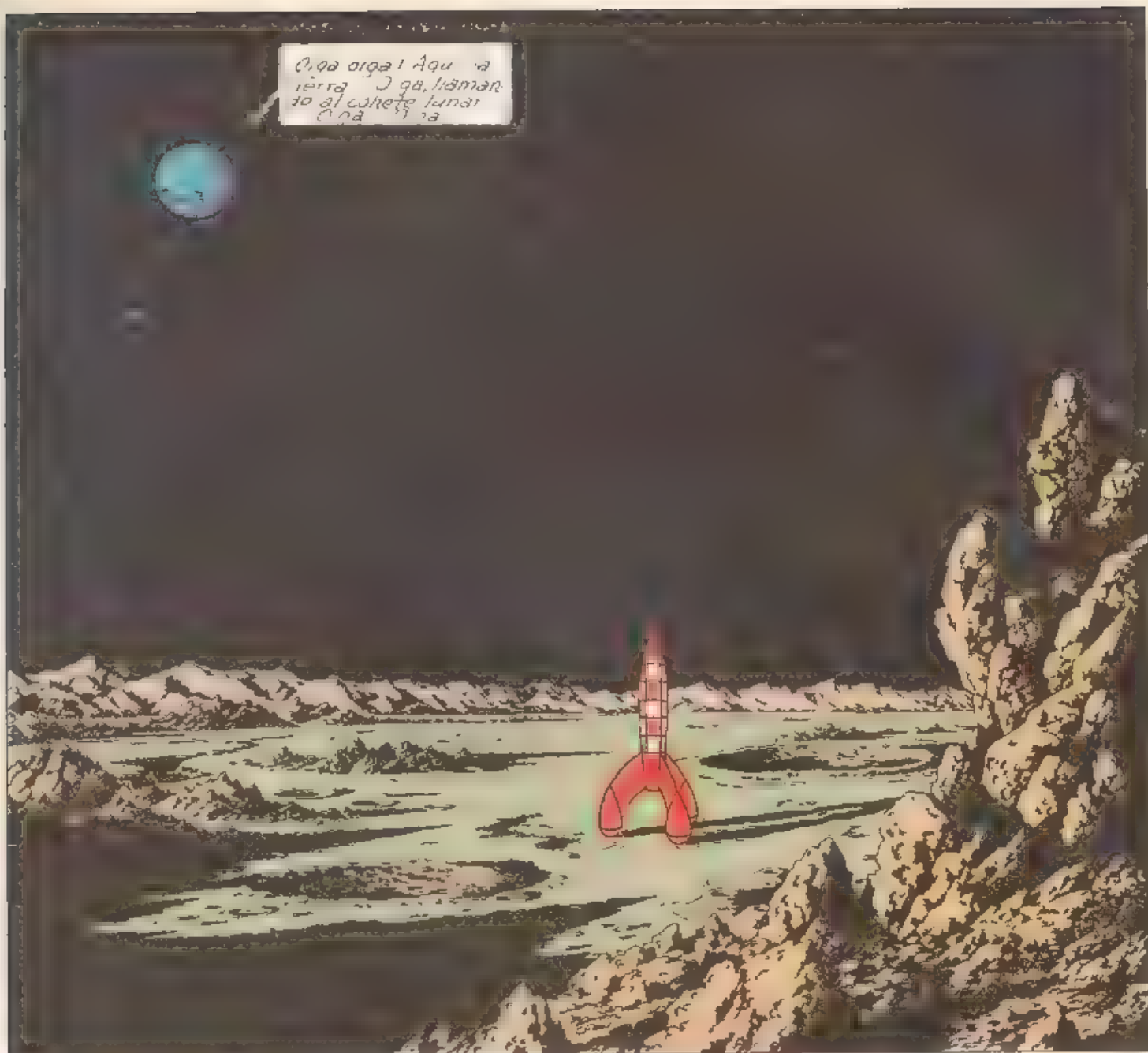


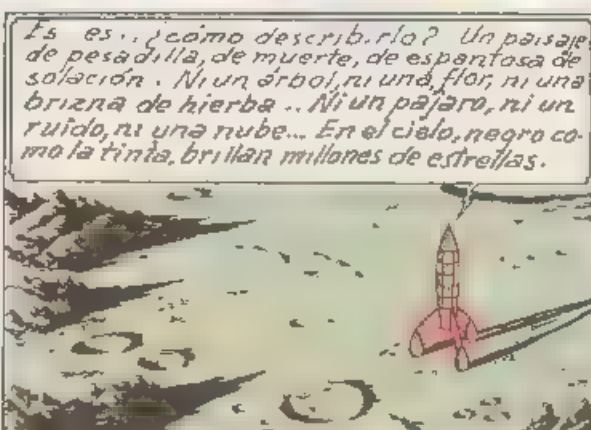
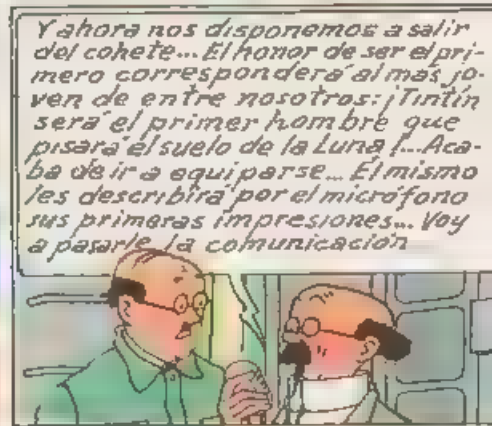
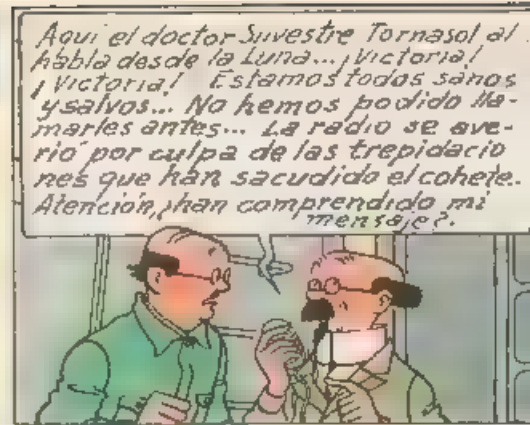


Atención... aquí el cohete lunar.. Tintín al habla. Los efectos del descenso de velocidad se empiezan a sentir...

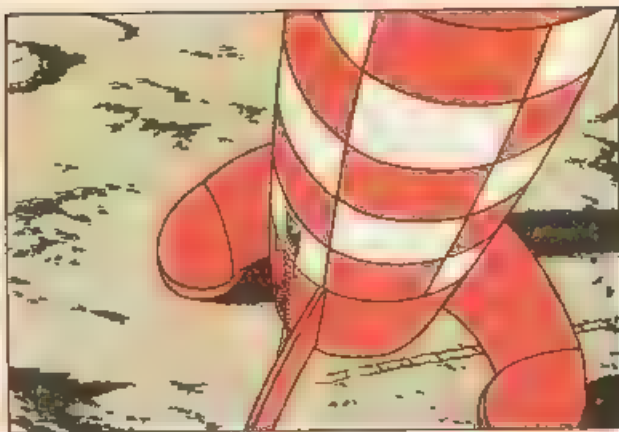
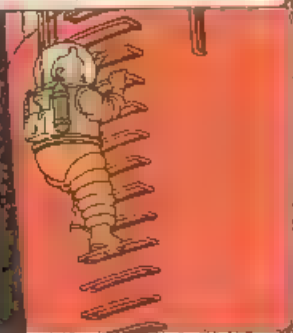




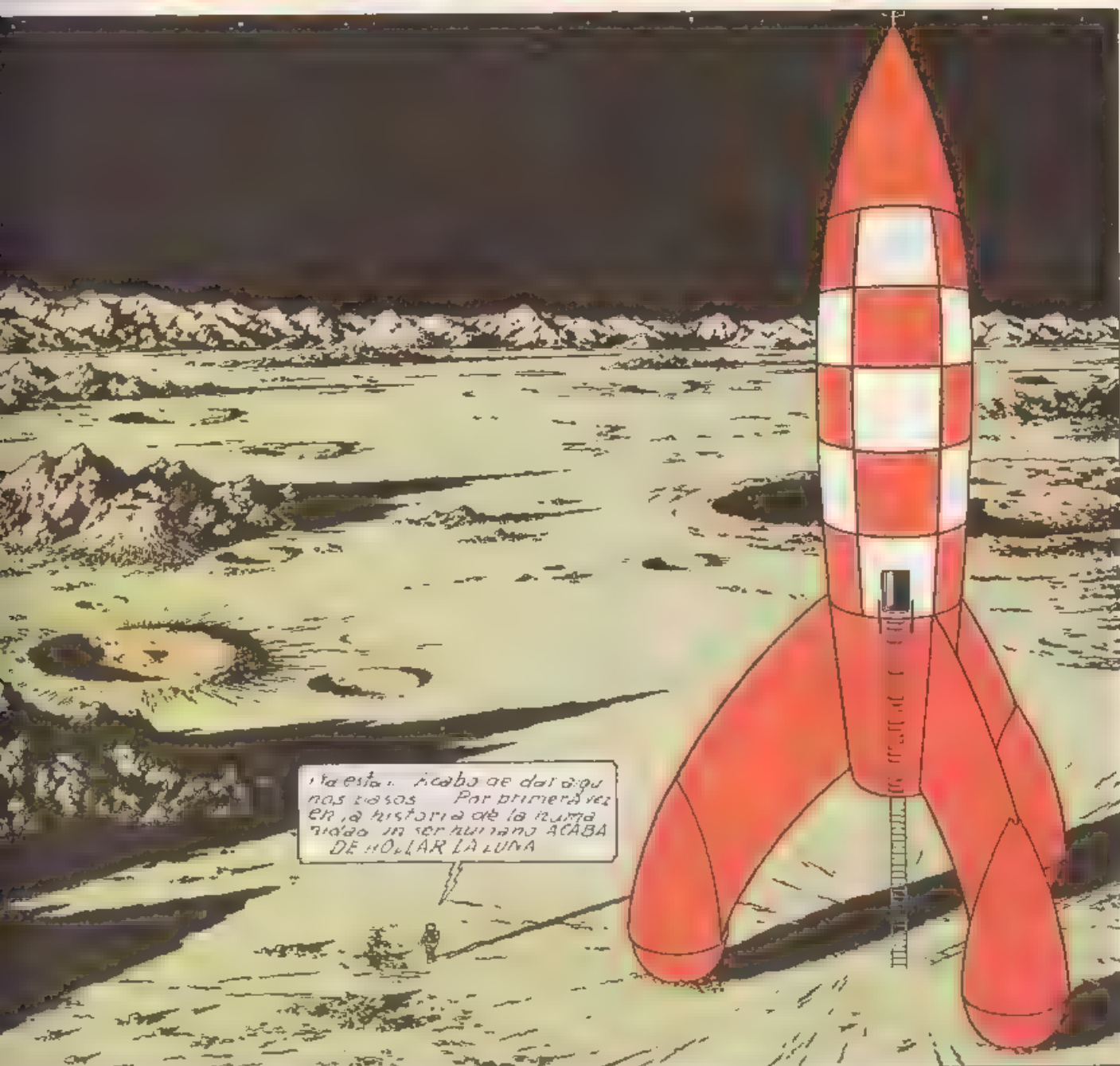




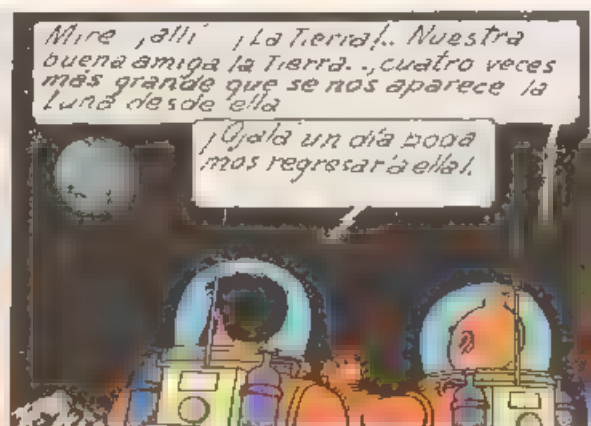
Ahora empiezo a descender por los escalones a lo largo del cohete.



Sólo me quedan algunas escalones...
Tres... Dos...
Uno...
¡Ya está!...



¡Ya está! Acaba de dar algunas cosas. Por primera vez en la historia de la raza humana ACABA DE HOLLAR LA LUNA.





¿Qué es lo que ha pasado?
Parece un temblor de tierra

Querrá decir un
temblor "de luna",
¿no?...



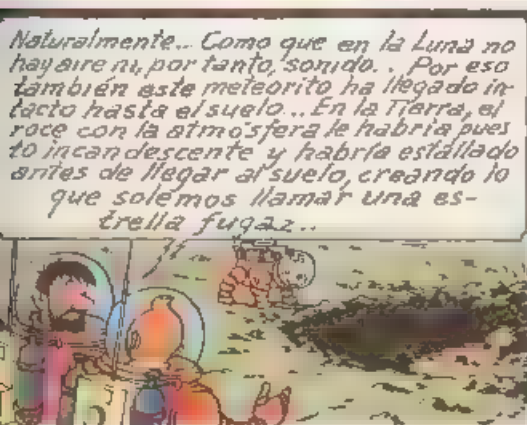
¡Dios mío! ¡Mire!

¡Rayos y centellas!
¿Qué demonios
es eso?



Un meteorito que acaba de
caer en el mismo sitio por
el que hemos pasado ha-
ce unos instantes... ¡Y
que ha hecho explosión!

¿Que ha hecho explo-
sion? ¡Pues no he
oído nada!



Naturalmente... Como que en la Luna no
hay aire ni, por tanto, sonido... Por eso
también este meteorito ha llegado in-
tacto hasta el suelo... En la Tierra, el
roce con la atmósfera le habría puesto
to incandescente y habría estallado
antes de llegar al suelo, creando lo
que solemos llamar una es-
trella fugaz...



Eso está muy bien pero si
la gente de la Luna cree
que ésta es manera de desa-
rrollar el turismo lunar, es-
tán frescos los Sindicatos
de iniciativas
lunares



¡Amigos míos!... ¡Amigos míos!
¡Es formidable! ¡Es fantástico!
¡Estamos en la Luna! ¿Se dan
cuenta?

¡Ah es usted!



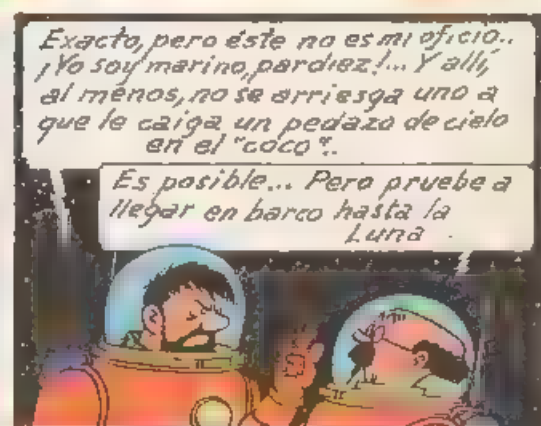
Mire usted esto, un poco más y
hubiera usted podido disponer
de nuestros billetes de vuelta

¡Un meteorito!
¡Es maravilloso!



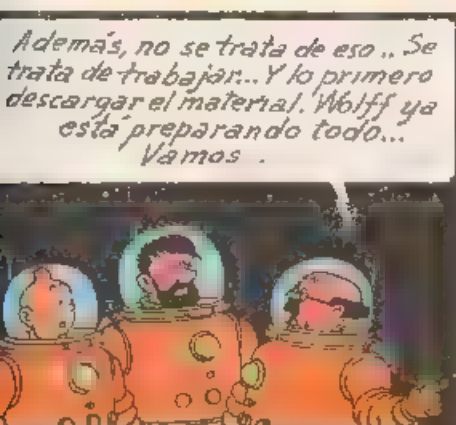
¡Ah! ¿Usted lo encuentra ma-
ravilloso?... ¿Que nos hubiera
aplastado como a un par
de higos?

¿Que quiere?... Son
gajés del oficio!..

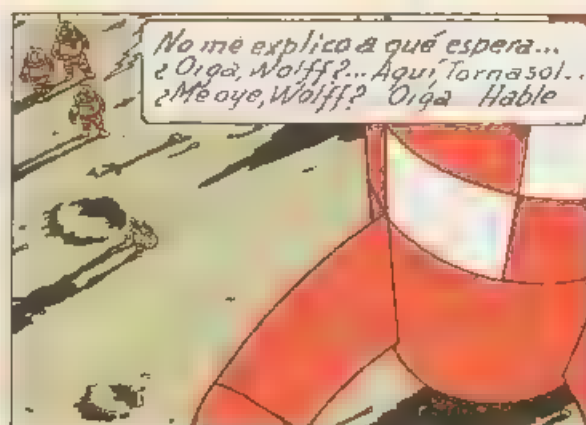


Exacto, pero éste no es mi oficio..
¡Yo soy marino, pardiez!... Y allí,
al menos, no se arriesga uno a
que le caiga un pedazo de cielo
en el "coco".

Es posible... Pero pruebe a
llegar en barco hasta la
Luna



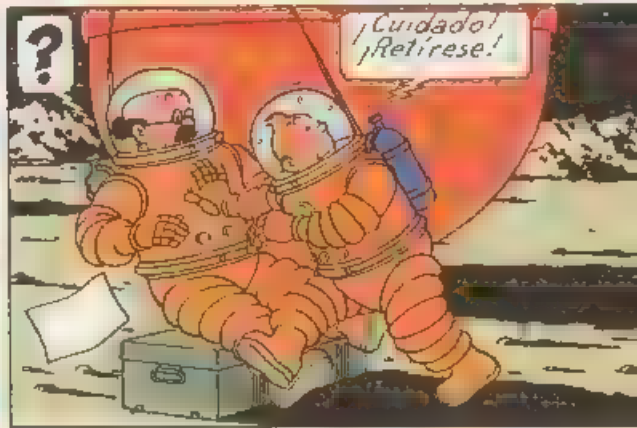
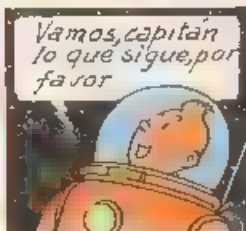
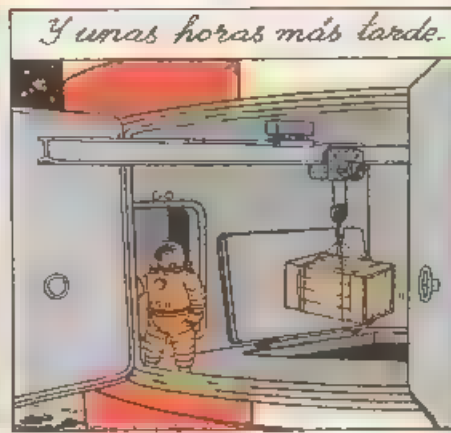
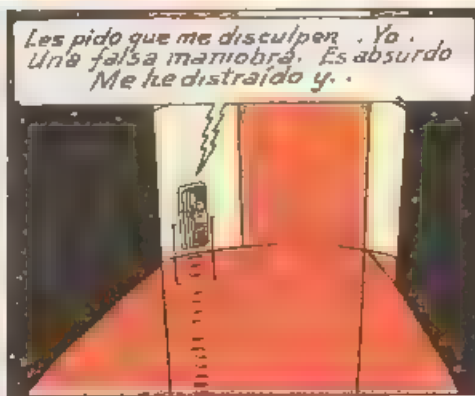
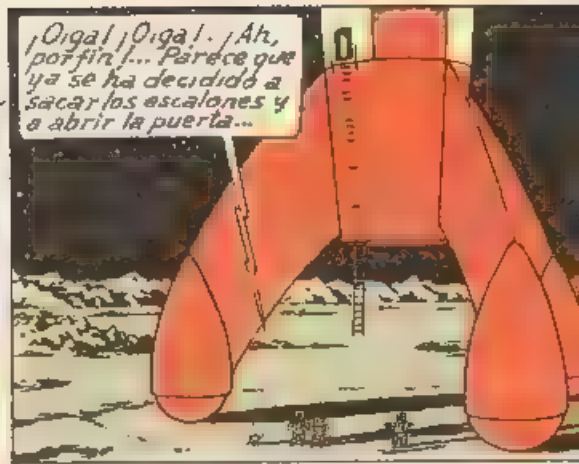
Además, no se trata de eso... Se
trata de trabajar... Y lo primero
descargar el material. Wolff ya
está preparando todo...
Vamos

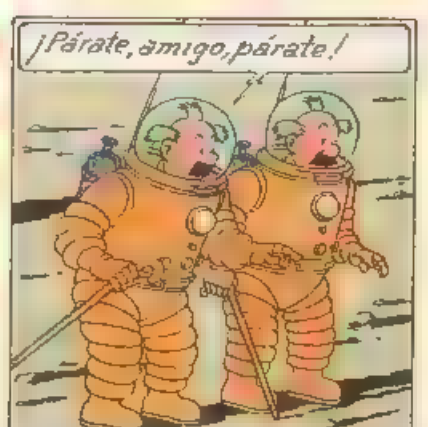
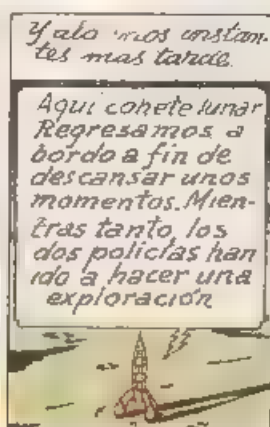
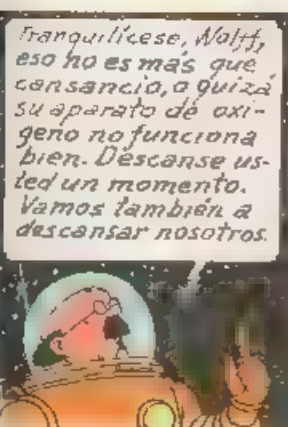
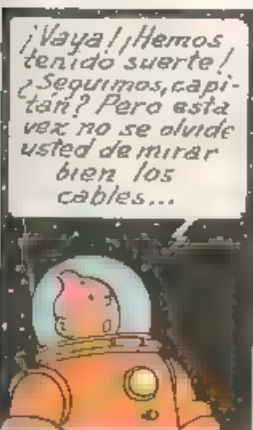
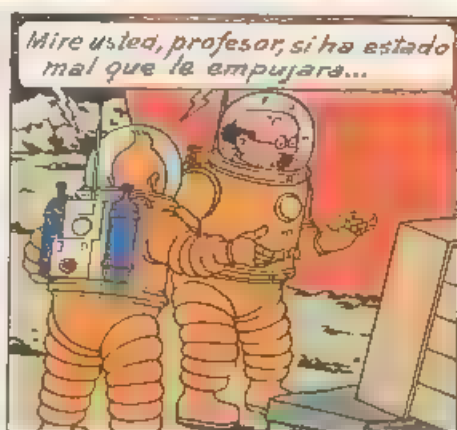
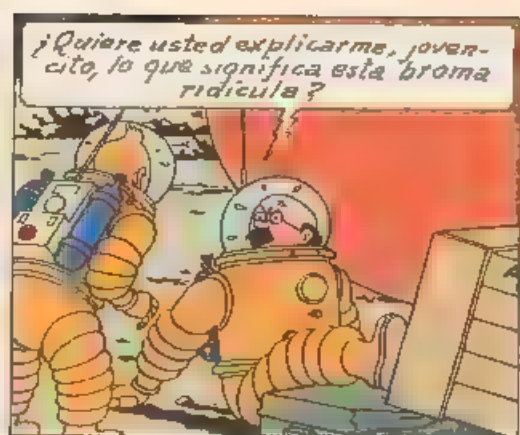
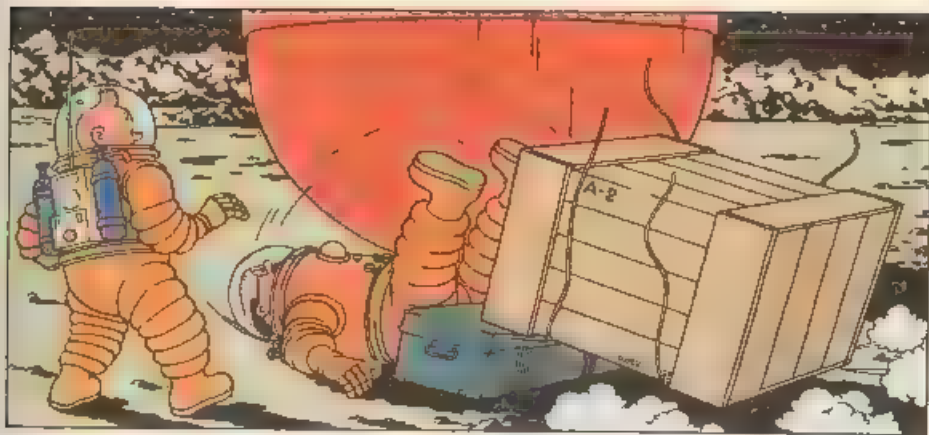


No me explico a qué espera...
¿Oiga, Wolff?... Aquí, Tornasol..
¿Me oye, Wolff? Oiga Hable



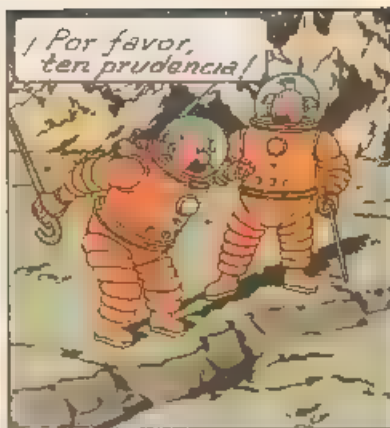
¡Dios santo! ¿Que ocu-
rre?... los escalones la
puerta... ¡Mire, capitán!







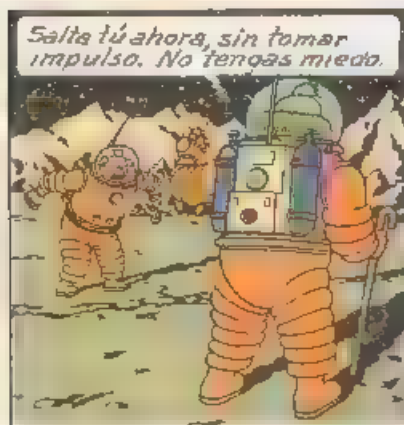
¡Una grieta! ¡Diablo, hay que andar con cuidado!



¡Por favor, ten prudencia!



¿Has visto?
Es, naudito



Salta tú ahora, sin tomar impulso. No tengas miedo.

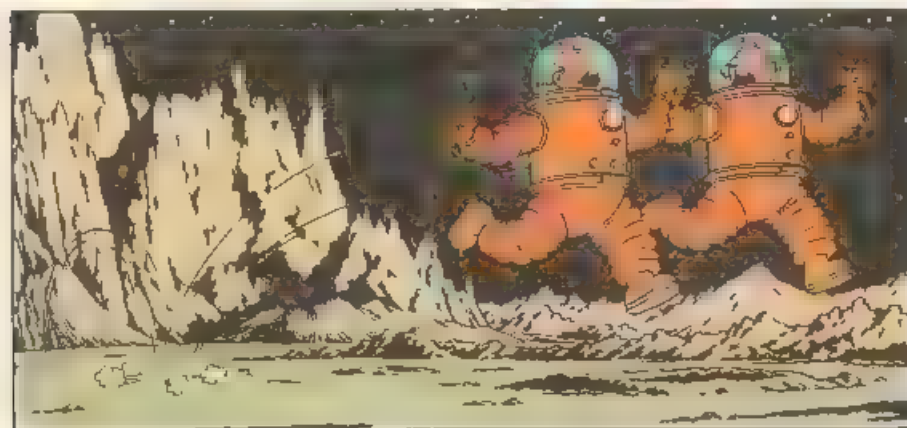


¿Qué te ha parecido todo esto?
¡He saltado más que tú!



Tengo una idea. Dame la mano y vamos a bailar.

¿A bailar?
Bueno...



¡Ja, ja ja!

Ja, ja a!

¡Ja, ja ja
ja, ja, a!

Chico, ponte serio.
¡Si nos viese la gente!...



¡La gente! ¡Ja, ja ja! ¡LA GENTE!

¿Qué pasa?

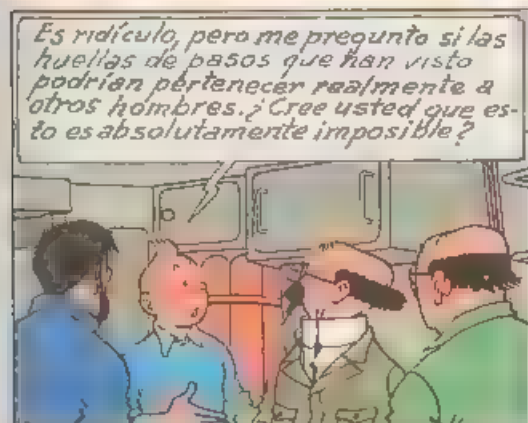
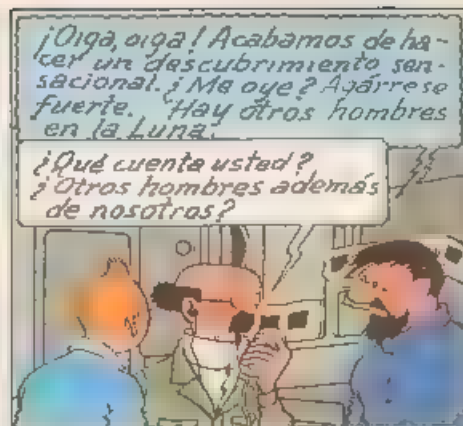


¡Dices eso como si estuviéramos en un paseo concurrido, pero no hay nadie en la Luna, amigo mío!

¿Y cómo sabes que no hay nadie si no has estado aquí nunca?



¡Además, mira eso!



(1) Ver TINTIN EN EL PAIS DEL ORO NEGRO

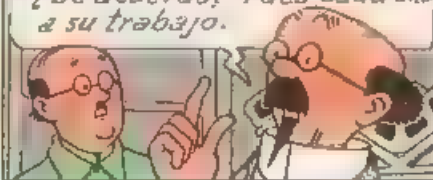
«Algunos minutos después

Señores, nuestra primera intención era de quedarnos en la Luna durante todo un día lunar, o sea catorce de nuestros días terrestres, pero como nuestras reservas de oxígeno estaban previstas para cuatro personas y un perro y no para seis personas, nos vemos obligados a reducir nuestra estancia a diez días.



Activaremos, pues, el trabajo. Mientras Wolff y yo instalamos los instrumentos de observación, Tintín y el capitán desembarcarán las piezas sueltas del tanque y lo montarán.

¿De acuerdo? Pues cada uno a su trabajo.



EXTRACTO DEL DIARIO DE A BORDO DEL PROFESOR TORNASOL

3 de junio, 2345 h. (hora terrestre). Ha terminado la recarga de material. Wolff y yo hemos empezado la instalación del observatorio. Dejamos el trabajo a las 22 horas. El capitán Haddock y Tintín han empezado a montar el tanque 4 de junio, a las 8.30 h. Seguimos el trabajo a las 4 h. (hora terrestre). Hemos fijado el telescopio sobre su base de hormigón; las cámaras están en su sitio y el teodolito en perfecta función.

¡Oiga, oiga, Tierra! Es Tornasol quien os habla. Los instrumentos de óptica y las cámaras están a punto de funcionar. Vamos a empezar.



Atención, amigos, atención. Sus descubrimientos serán de gran interés PARA NOSOTROS... ¡ja, ja, ja, ja!

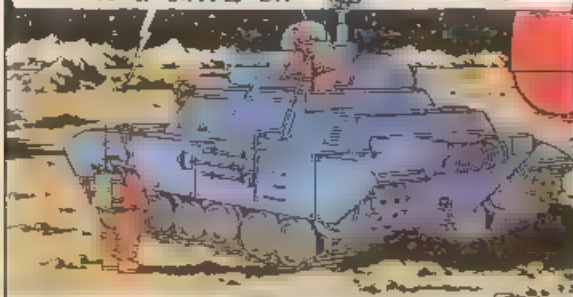


EXTRACTO DEL DIARIO DE A BORDO DEL PROFESOR TORNASOL

4 de junio, 2140 h. (hora terrestre). Wolff y yo hemos consagrado nuestro día al estudio de los rayos cósmicos y a la observación de los planetas más próximos. Los resultados han sido apuntados en los cuadernos especiales I y II.

El capitán y Tintín han terminado de montar el tanque 5 de junio, 1920 h. (h. t.). El capitán y Tintín nos han advertido hace media hora que el tanque estaba listo para entrar a andar.

Oiga, oiga, Tierra! Aquí Tornasol. El tanque ya está preparado. Vamos a probarlo. Nuestro amigo Tintín irá en los mandos. Ahora entra en la cabina.



Se cierra la tapa de entrada. En este momento nuestros amigos están llenando de aire el compartimento estanco. Una vez lleno podrán quitarse la escafandra y tomar asiento, Tintín de conductor y el capitán en su puesto de vigía.



¡Ah! Ahí veo la cara de Tintín que asoma bajo la campana de plexiglás del tanque... Me sonrío y me indica por signos que todo va bien.

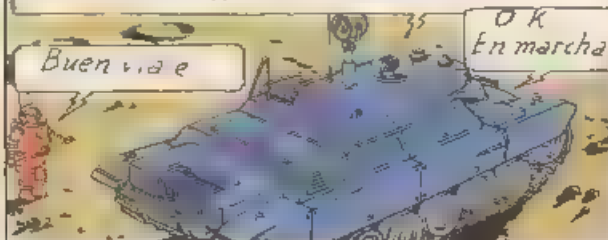


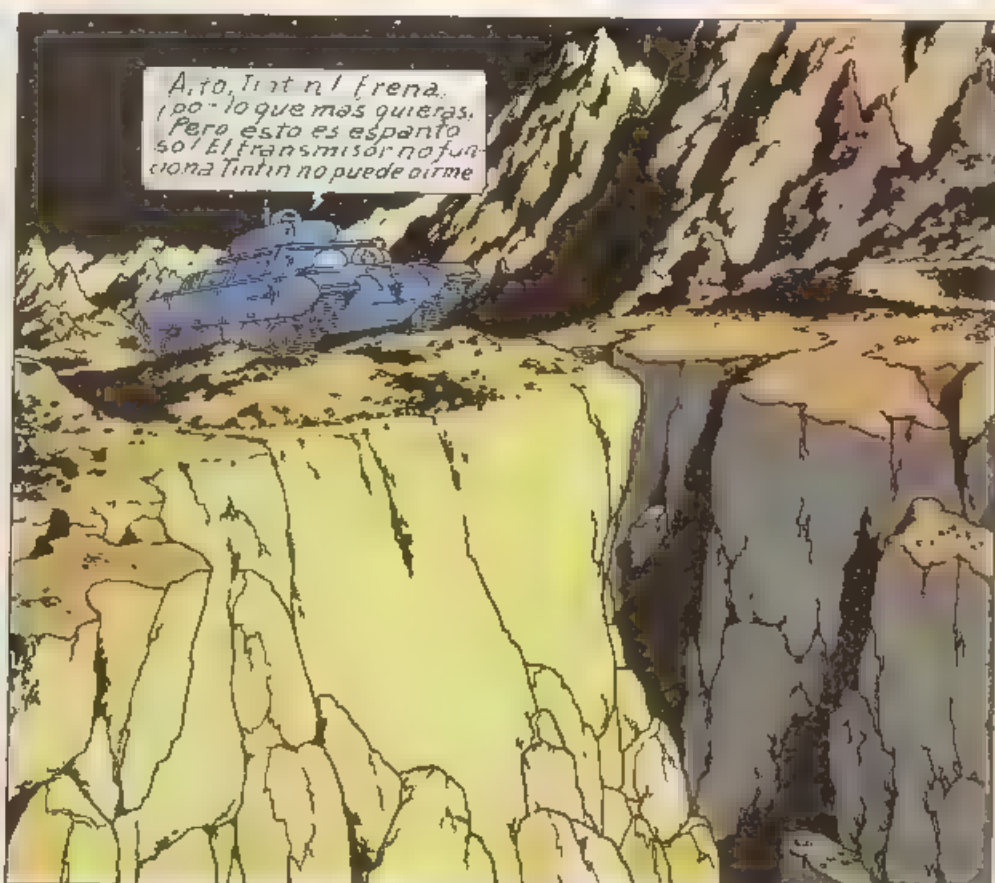
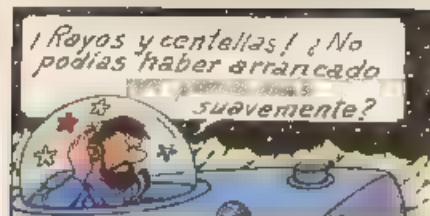
Y allí está el capitán. Igual que Tintín, nos manifiesta por gestos que todo está conforme. Lleva los auriculares y...

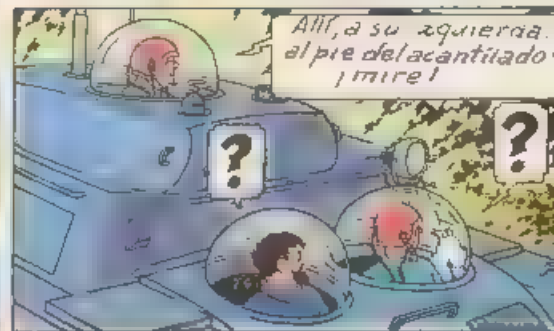
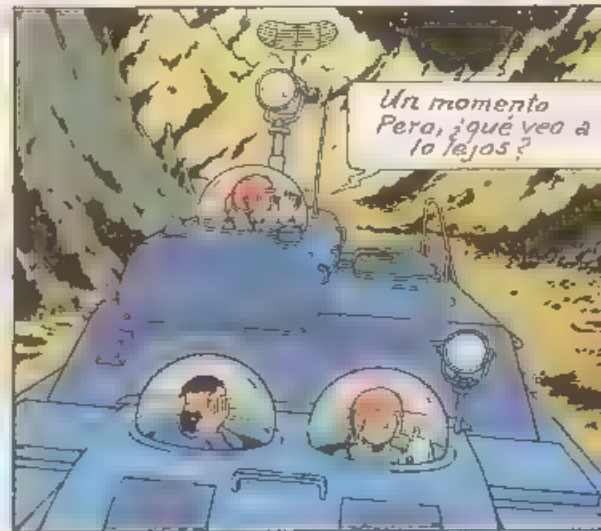
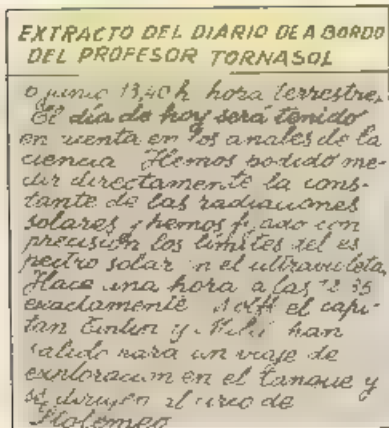
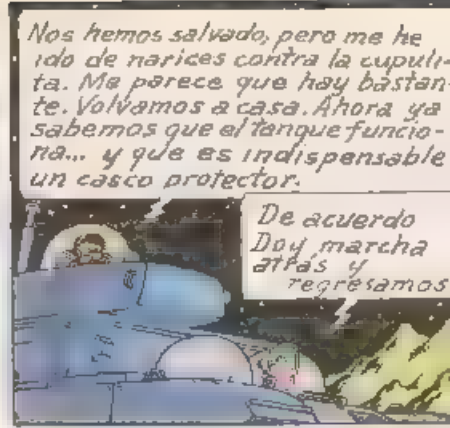
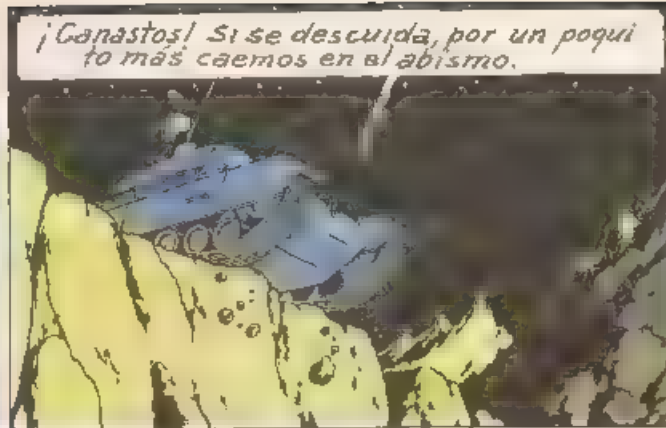
¡Oiga, oiga! Aquí Haddock... Listo para la marcha. Tintín, puedes llevar el ancla.

Buen viaje

O K En marcha









Mire detrás de esa columna de piedra.

Parece la entrada de una cueva.



Yo pensaba lo mismo. Acerquémonos.

Iré a explorar. ¿Quiere acompañarme, capitán?

O.K. Te sigo.



¡Oiga, Wolff!... No se equivocaba. Es efectivamente la entrada de una cueva.



Falta saber adónde nos llevará. Entremos. Encendérenos una vela.



¡Relámpagos! En mi vida he hecho muchas cosas, pero, hasta hoy, nada de espeleología lunar.



¡Recórcholis! ¡Si es una verdadera catedral!

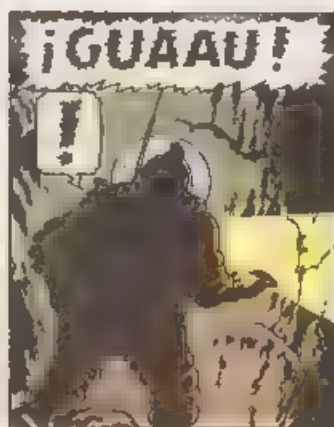


Estalactitas y estalagmitas. He aquí la prueba de que en cierta época hubo agua en la luna.



Milá, Milá. No te vayas. Síguenos de cerca.

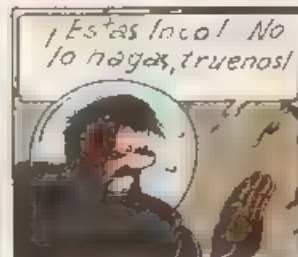
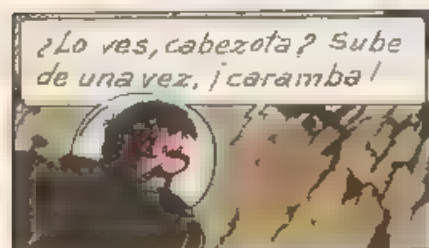
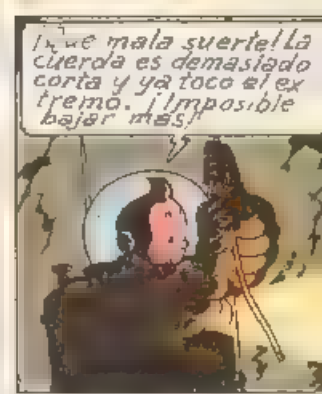
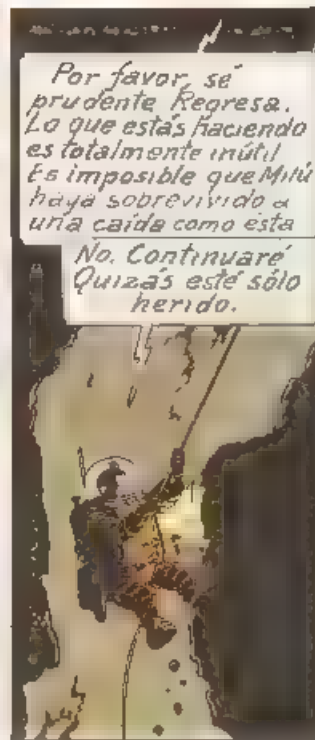
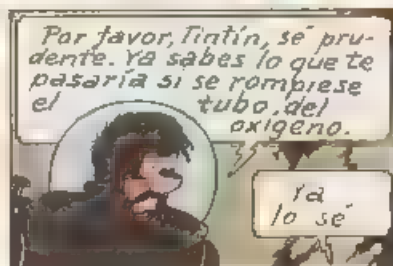
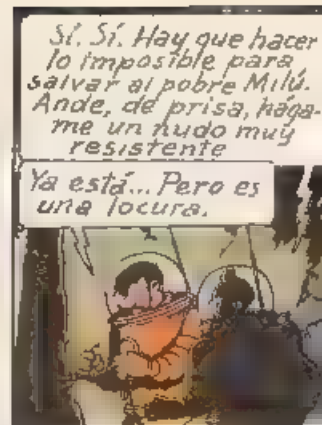
¿Por quién me ha tomado? ¿Por un perrito faldero? Tengo uso de razón, ¿no?

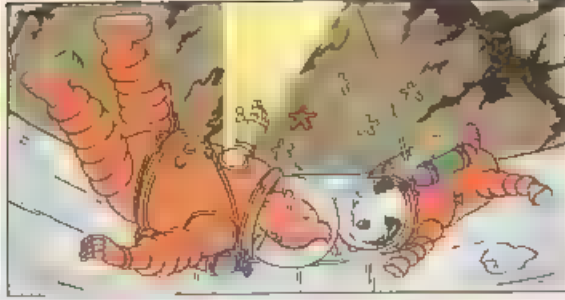


¡GUAUU!



¡Dios mío! ¡Un precipicio! Ha debido de caer ahí!





Milu: ¿Estas ahí? ¿Vete has roto nada? ¿Que? ¿No me contestas? ¡Ah! Ya comprendo. Su radio está rota.



Oiga capitán. Encontré a Milu. Está sano y salvo, pero su radio no funciona. Trepo en busca de la cuerda.

Ah, ya finka. ¿Tu crees que van a estar mucho rato de pie en esta pista de patina?



¿Qué te decía yo?

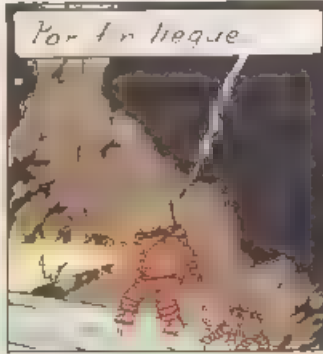
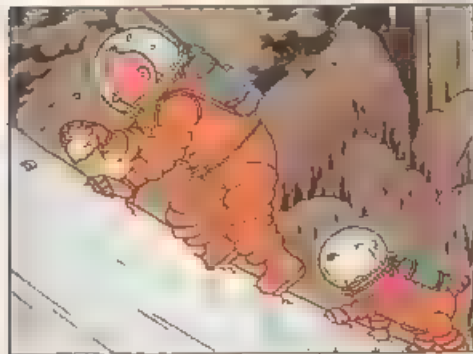


¡Diablo! ¿Cómo podré subir esta pendiente de hielo? Sólo hay un medio: hacer peldaños con una piedra. Empecemos.

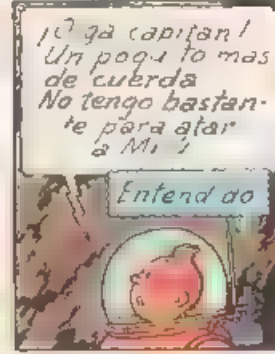


¡Oiga oiga, capitán! Desate la cuerda y alarguela al máximo. Cuando la tenga ataré a Milu y usted lo subirá.

De acuerdo



Por fin liegue



Oiga capitán! Un poco más de cuerda. No tengo bastante para atar a Milu.

Entendido

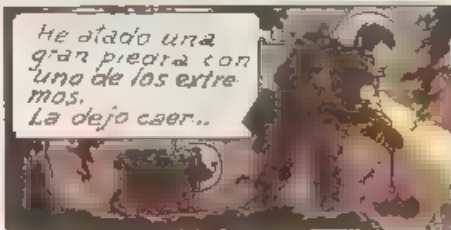


Ya está atado



Unos instantes después

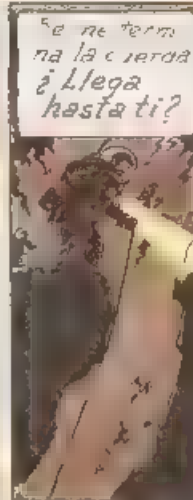
Oiga! ¡Miren! Milu está ya fuera de peligro.



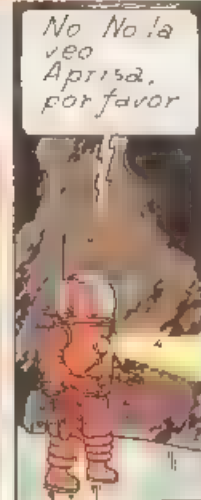
He atado una gran piedra con uno de los extremos. La dejo caer...



Bien, pero de prisa, capitán, porque empiezo a respirar con dificultad.

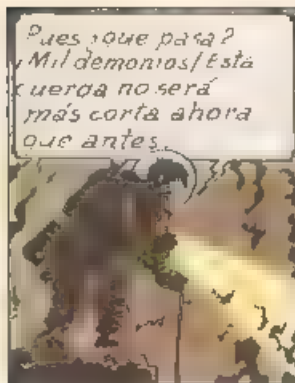


Se me termina la cuerda. ¿Llega hasta ti?

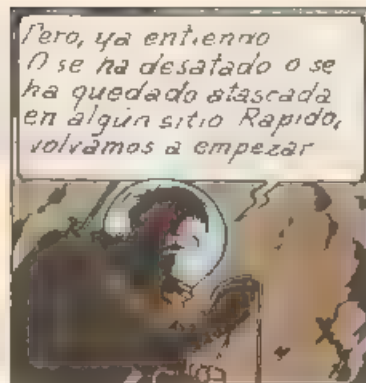


No. No la veo. Aprisa, por favor.





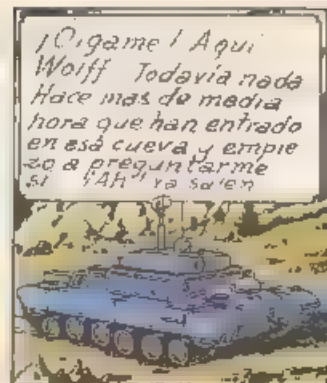
Pues ¿que pasa?
Mil demonios! Esta
cueva no será
más corta ahora
que antes.



Pero, ya entiendo
No se ha desatado o se
ha quedado atascada
en algún sitio. Rapido,
volvamos a empezar



Entre tanto.
¡Oiga oiga, Acá! ¿Que
noticias nos da?



¡Oigame! Aquí
Wolff. Todavía nada.
Hace mas de media
hora que han entrado
en esa cueva y empie
zo a preguntarme
si "AH" ya salen



¡Dios mío! Tintín cami
na como un boxeador
"groggy". El capitán lo
leva casi en brazos.
O ga, capitán, ¿está
herido?



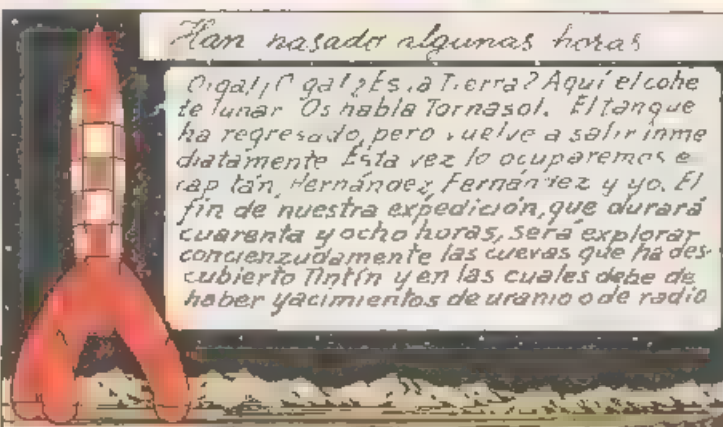
Afortunadamente, no
está agotado, al límite de
sus fuerzas. Eso es todo.



¡Salvados! ¡Están salvados!
¡Un abrazo, amigos!

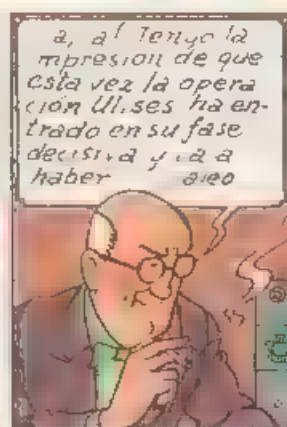


¡Oiga oiga! Aquí el tanque.
El capitán y Tintín han vuelto
a bordo. El capitán ha to
mado el mando porque
Tintín está totalmente agota
do. Regresamos rápidamente.

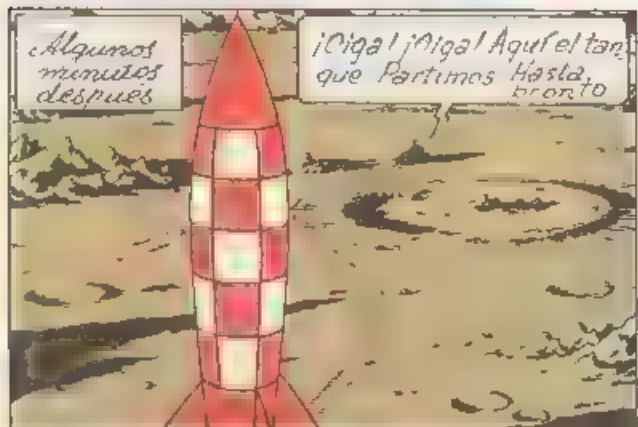


Han pasado algunas horas.

Oiga! ¡Oiga! ¿Es a Tierra? Aquí el cohe
te lunar. Os habla Tornasol. El tanque
ha regresado, pero vuelve a salir inme
diatamente. Esta vez lo ocuparemos e
l capitán, Hernández, Fernández y yo. El
fin de nuestra expedición, que durará
cuarenta y ocho horas, será explorar
conciudadamente las cuevas que ha des
cubierta Tintín y en las cuales debe de
haber yacimientos de uranio o de radio.

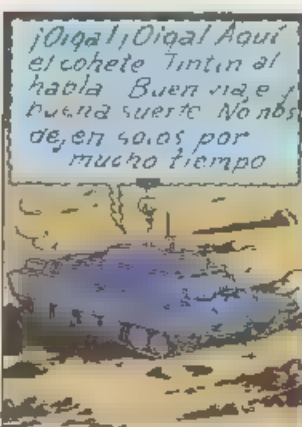


¿a, a! Tengo la
impresión de que
esta vez la opera
ción Ulises ha en
trado en su fase
decisiva y a a
haber aieo



Algunos
minutos
después

¡Oiga! ¡Oiga! Aquí el tan
que Partimos. Hasta
pronto.

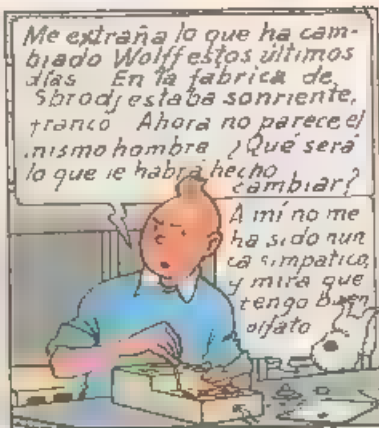


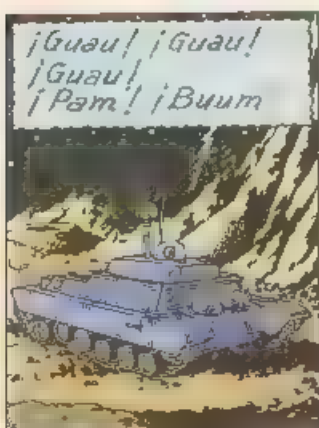
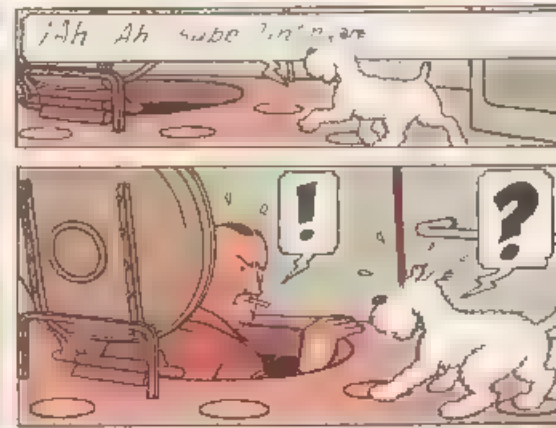
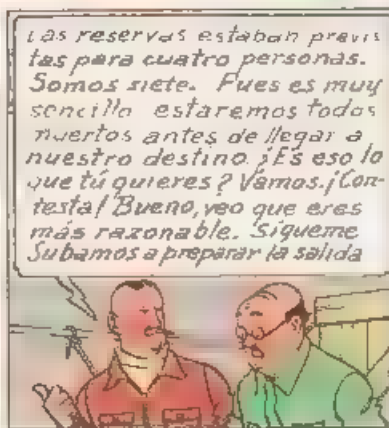
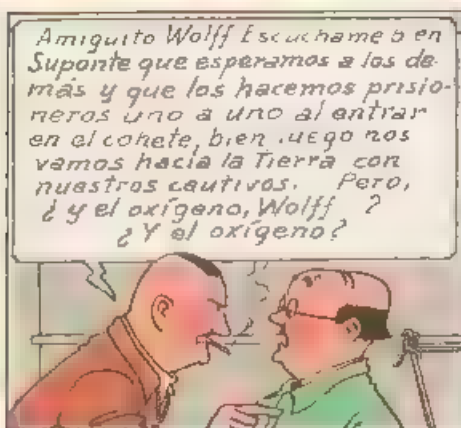
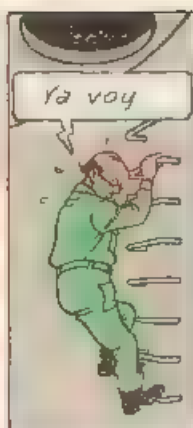
¡Oiga! ¡Oiga! Aquí
el cohete. Tintín al
habla. Buen viaje
buena suerte. No nos
de, en solos por
mucho tiempo.



Acá Tornasol. Estén traa a los
Dentro de cuarenta y ocho
horas estaremos de vuelta.

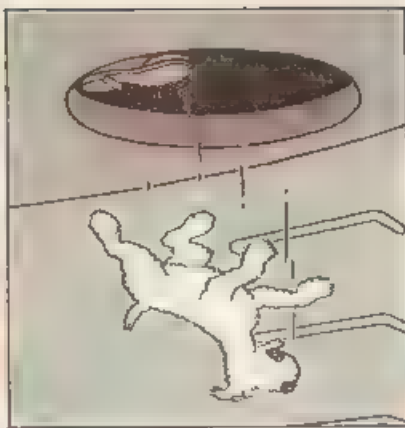
No sé por qué, ¡relámpagos!
pero algo me dice que se
ría mejor dar media
vuelta.





¿Qué ha hecho usted? ¿Qué dano puede hacerle este pobre animal?

¿Quién sabe! Este bicharraco podía hacernos una jugarreta.



Bueno. Ya está. Y ahora, viejo, prepárame una buena comidita caliente. Pronto hará ocho días que no como nada más que bocadillos medio secos y ya estoy hartojAnda! ¡A trabar!

En seguida saldremos hacia la Tierra. Me gustaría ver la cara que pondrán cuando se den cuenta de que el cohete ha desaparecido.

¿Qué pasa, Wolff?
¿Qué! ¿Llega ya esa comidita?
Tengo un hambre de lobo.

En seguida... Dentro de unos momentos

¡Oiga! ¡Oiga! Aquí el tanque

Tenemos una avería. Las baterías del motor se han descargado debido a un cortacircuito. El capitán está instalando las baterías de recambio que nos permitirán regresar

Van a arreglarlo en seguida. Hemos de salir inmediatamente. Deja tus cacerolas, Wolff, y en marcha!

¿Inmediatamente? Imposible. Los reactores deben calentarse por lo menos durante media hora

¿No podías haberlo pensado antes, imbécil? De prisa ¿Qué estás esperando?

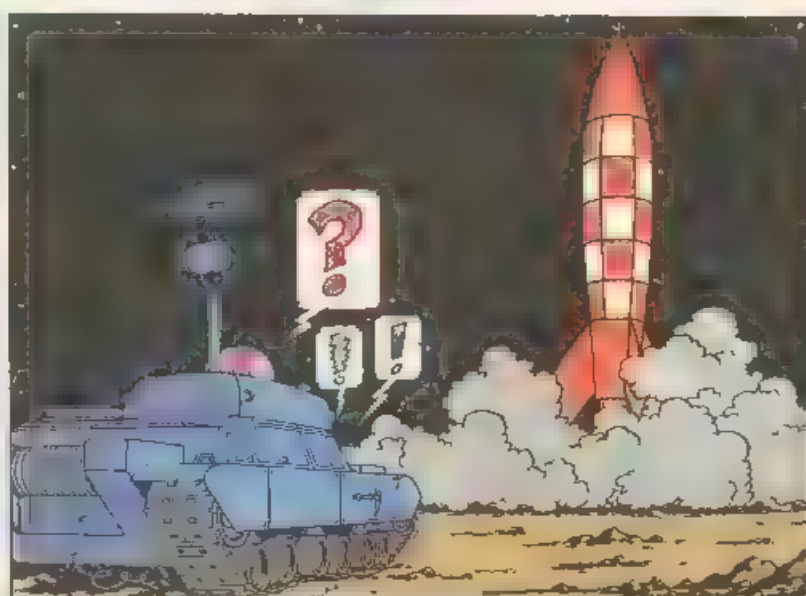
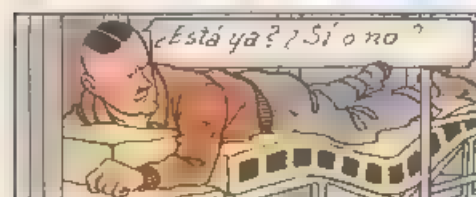
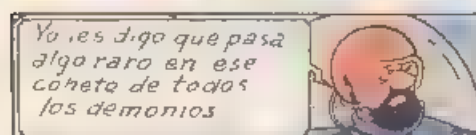
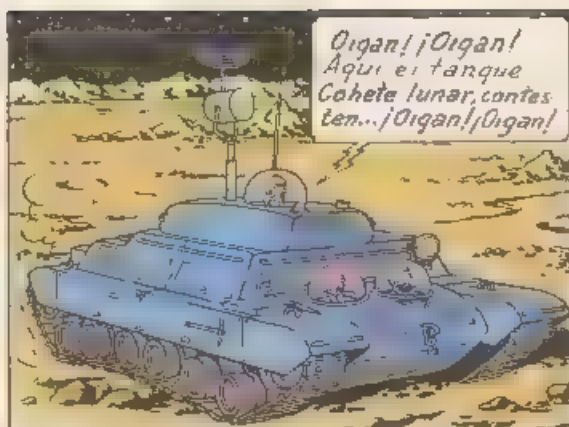
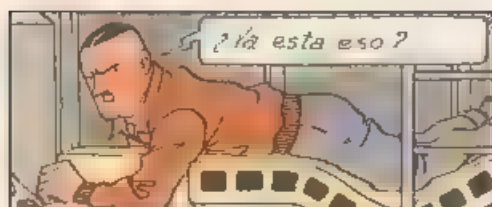
Entre tanto

Pero, ¿qué hago yo aquí? Me duele la cabeza. ¡Ay!... Pero, ¿si estoy atado! ¿Qué me ha ocurrido?

No entiendo nada. Pero, ¿qué es este ruido? ¡Madra mía! ¡Si están calentando los reactores! Entonces es que va a salir el cohete

¿Donde estarán los demás? ¿Prisioneros como yo? ¡Ah! Ya caigo. Los desgraciados se habían marchado en el tanque. Serán abandonados en la Luna. ¡Wolff! ¡SOCORRO!

¡Oiga! ¡Oiga! Aquí el tanque regresamos a poca velocidad. Ya vemos el cohete. Contesten...

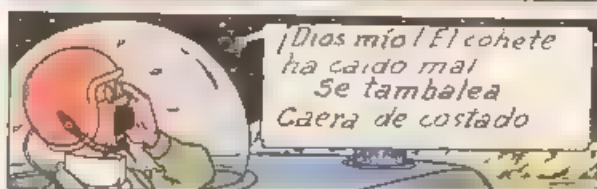




¡Horror! El cohete
¡Mira!
Se marcha.



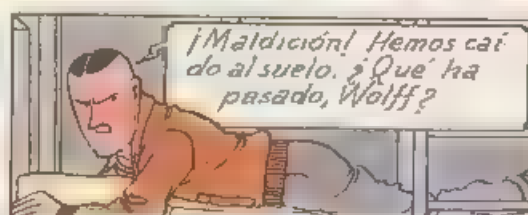
No. ¡vuelve
a caer! Los
reactores se
han parado



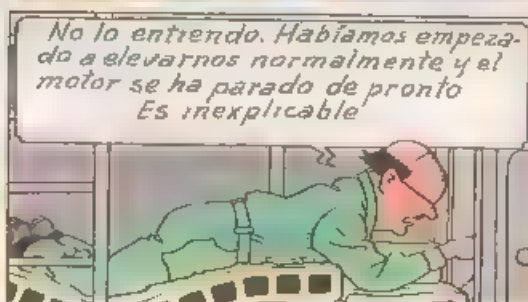
¡Dios mío! El cohete
ha caído mal
Se tambalea
Caera de costado



No ¡gracias a
Dios! Se quedó en
su sitio. Pero,
¿quién es el insen-
tato que ha pue-
sto en marcha el
mecanismo de
salida?



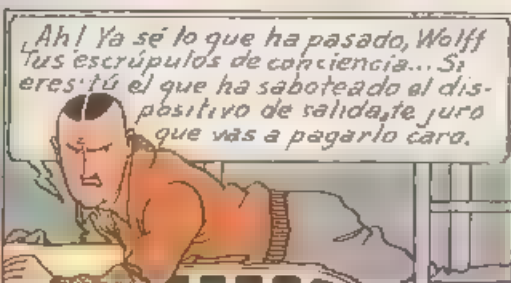
¡Maldición! Hemos caí-
do al suelo. ¿Qué ha
pasado, Wolff?



No lo entiendo. Habíamos empeza-
do a elevarnos normalmente y el
motor se ha parado de pronto
Es inexplicable



¿Quién es el pedazo de
borrico que ha hecho esta
maniobra de aprendiz?
Voy a decirle cuatro pala-
bras. ¡Diablos!



Ah! Ya sé lo que ha pasado, Wolff
tus escrúpulos de conciencia... Si
eres tú el que ha sabotado el dis-
positivo de salida, te juro
que vas a pagarlo caro.



Yo sabotear!
¿Como habría po-
dido? ¿Que hace
usted? ¡NO! ¡NO!



Oyeme bien, Wolff ¡voy a
contar hasta diez. Si antes
de terminar no hemos sali-
do definitivamente te metere
una bala en la mollera



¡Oiga! ¡Oiga! ¿Tintín? Wolff? ¿Van a
contestarnos? ¿Sí o no? Abrámos
la puerta de una vez.



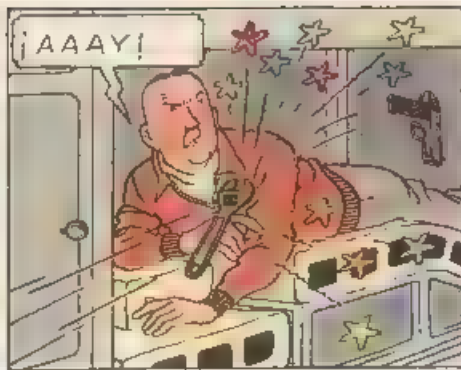
Cuatro... cinco... seis...
¡Perdón! Se lo suplico.
¡Perdón!



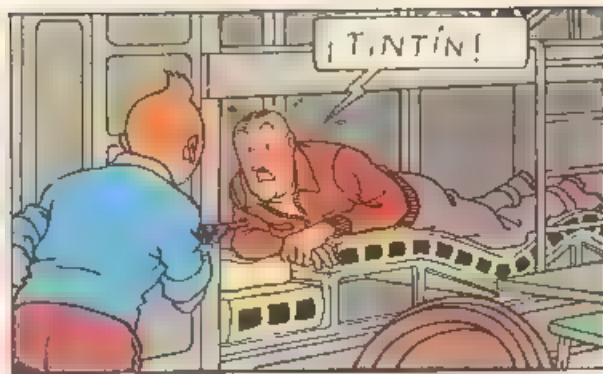
Siete ocho. nueve



¡Y diez! El cohete no ha salido. Tú tienes la culpa, Wolff. Vas a morir.



¡AAAY!



¡TINTÍN!



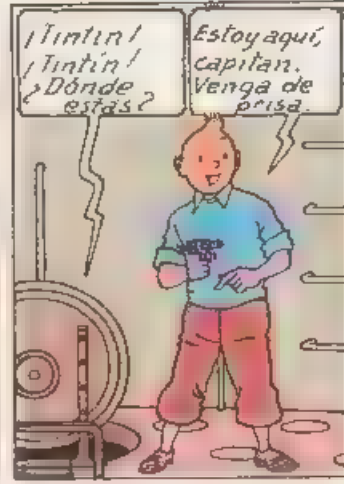
¡Yo mismo! ¿Le molesto? Mil excusas. Debi haber llamado antes de entrar...
¡Manos arriba los dos!
¡Vamos!



Nos volvemos a encontrar, como en el Boris. No ha cambiado nada desde el tiempo en que conspiraba contra su rey en Sylgardia.



A propósito, acuérdese a Wolff de haber saboteado el dispositivo de salida. Siento contradecirle, porque el culpable soy yo.



¡Tintín!
¡Tintín!
¿Dónde estás?
Estoy aquí, capitán. Venga de prisa.



¡Truenos y relámpagos! ¿De dónde ha salido ese fanfarrón?
¿De la Luna?



No, de la bodega donde estaba escondido gracias a la complicidad de nuestro amigo Wolff...
¿Quiere usted ocuparse de ellos y atarlos fuertemente mientras llegan nuestros compañeros?

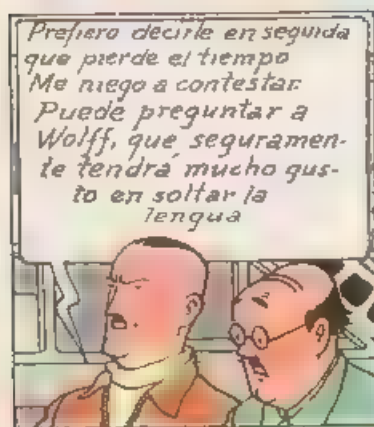


¡Ah! Ahí viene el señor Törnass. Acerquese, profesor. Este caballero tiene interés en conocerle.

¿Quién es usted, señor? ¿Y qué hace aquí?



¿Era para que a ese mequetrefe no le faltara su ración de oxígeno por lo que usted me prohibió que fumase mi pipa, señor Wolff?

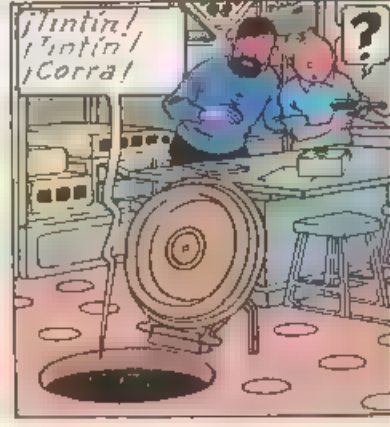


Prefiero decirle en seguida que pierde el tiempo. Me niego a contestar. Puede preguntar a Wolff, que seguramente tendrá mucho gusto en soltar la lengua.

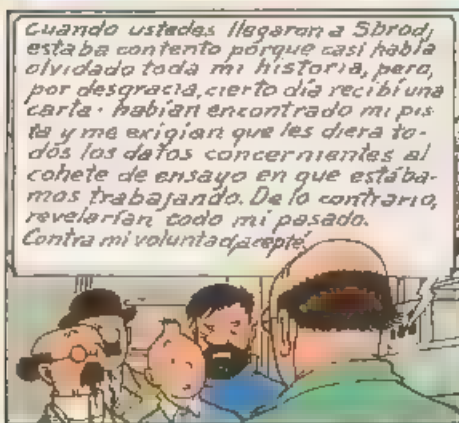
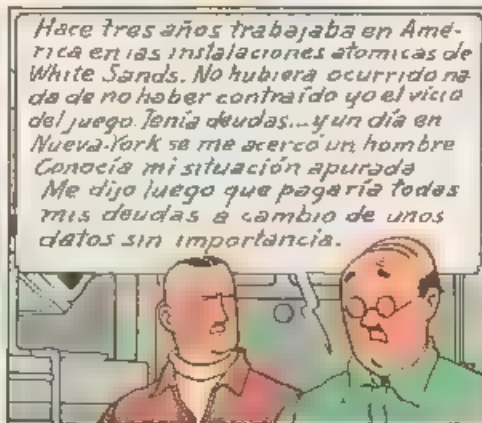
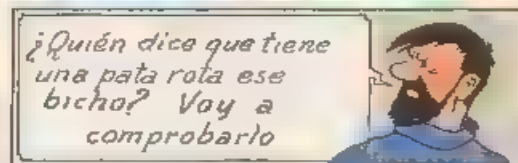
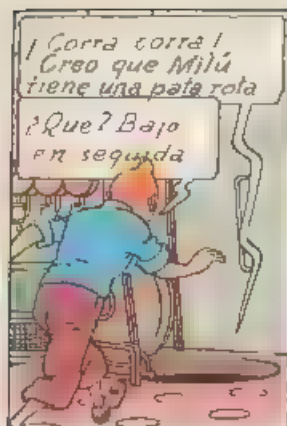


¡Por Dios, Wolff! ¿Qué significa todo esto? No comprendo. ¿Qué ha ocurrido? Es una equivocación, ¿verdad? Por favor. Wolff, hable y dénos una explicación.

Soy un miserable
Soy un miserable



¡Tintín!
¡Tintín!
¡Corra!





¿Y el esqueleto, Wolff, era usted?

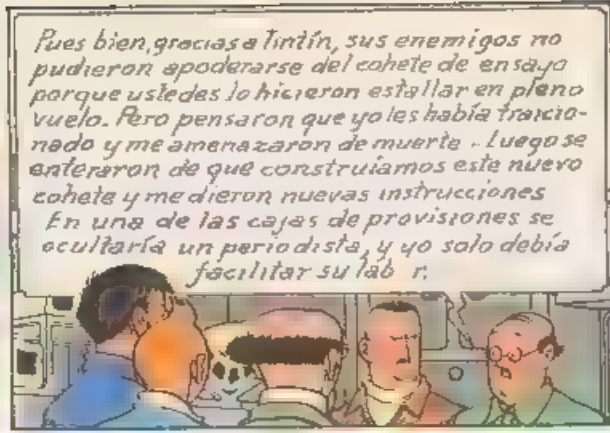
Sí, el esqueleto ¿era usted? Vaya, conteste.



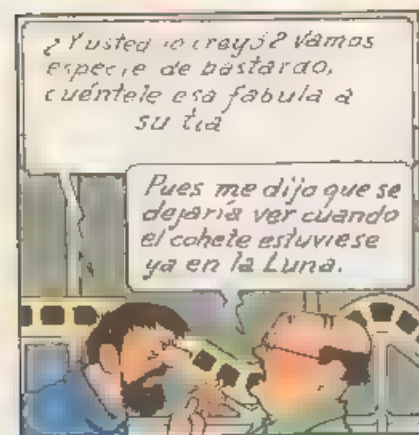
Esto es un interrogatorio SERIO, ¡por mis barbas! Dicho de otro modo, ¡que se callen ustedes!



Prosiga usted Wolff



Pues bien, gracias a Tintín, sus enemigos no pudieron apoderarse del cohete de ensayo porque ustedes lo hicieron estallar en pleno vuelo. Pero pensaron que yo les había traicionado y me amenazaron de muerte. Luego se enteraron de que construíamos este nuevo cohete y me dieron nuevas instrucciones. En una de las cajas de provisiones se ocultaría un periodista, y yo solo debía facilitar su labo.



¿Y usted lo creyó? Vamos especie de bastardo, cuénteles esa fabula a su tía

Pues me dijo que se dejaría ver cuando el cohete estuviese ya en la Luna.



En cuanto llegamos, y aprovechando la ausencia de ustedes, e fui a ver a su escondite. Jorgen me informó de su verdadera misión: apoderarse del cohete y llevarlo, no a Sbrodji, sino al país para el cual trabaja.



Todavía un par de detalles más, Wolff, ¿fue usted el autor de la broma de las escaleras que se escondieron y de la caja que cayó y estuvo a punto de aplastarnos?

Sí, y cuando usted detrás de mí simulaba que se mareaba, quería empujarme al vacío, ¿eh, bandido?



¡Yo que tenía en usted una confianza absoluta! ¡Oh, Wolff!



Vamos, continúe

Sí Desembuche, Judas

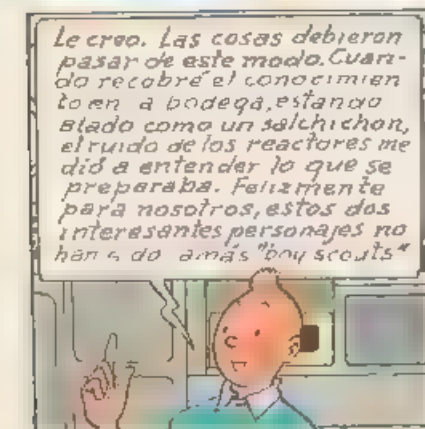


Como Tintín estaba solo a bordo y ustedes ausentes por cuarenta y ocho horas el coronel decidió actuar. Aprovechando el momento en que Tintín bajó a la bodega

Usted bajó antes para libertar a su cómplice y luego hizo de manera que yo bajase también.



Sí. Me quedé aquí, y fue él el que tripé a Tintín. Luego me dio que pensaba abandonarlos en la Luna. Les juro a ustedes que me opuse.



Le creo. Las cosas debieron pasar de este modo. Cuando recobré el conocimiento en la bodega, estando estado como un salchichón, el ruido de los reactores me dio a entender lo que se preparaba. Felizmente para nosotros, estos dos interesantes personajes no han sido más "boy scouts".



Quiero decir que no saben hacer un nudo como es debido y por ello me pude desatar sin demasiado esfuerzo. ¡Era el momento! Los motores acababan de ponerse en marcha, y cuando el cohete se elevaba ya, corté todos los cables conectados con las máquinas. Y, parados bruscamente los reactores, el cohete volvió a caer.

Y gracias a Tintín, estamos salvados



¿Salvados? No, mis pobres amigos. Temo que os alegréis demasiado pronto.

Claro está que cuando el niño cortó los cables evitó lo peor provisionalmente. Pero es probable que el cohete en su caída haya sufrido graves desperfectos. Y además tenemos siempre el problema del oxígeno. Pero que nuestro amigo termine de explicarse...

¿Dónde estaba? Ah sí. Una vez que el cohete volvió a caer al interior de la puerta y saqué los escalones móviles para que pudieran entrar. Luego, después de proveerme de una pistola y de una llave inglesa, subí sin hacer ruido y me encontré con que aquí se estaba desarrollando una escena... "familiar".

Este individuo acusaba a Aroff de haber saboteado el dispositivo de despegue y estaba a punto de asesinarlo. La llave inglesa le arrancó el arma de las manos cuando ya iba a disparar. ¿No es cierto, coronel Boris?

¿Como? ¿Es que conoces a esta especie de...?

Claro que sí. Nos encontramos en Sylavia cuando lo del Centro de Ottokar. Bajo el nombre de Boris, era el ayudante de campo de Muskar IV, a quien traicionaba canallestamente... Allí le gané un tanto, pero ahora por poco gana él el segundo.

En fin vamos a encerrarlos en la bodega.

¿Cómo? Con la escasez de oxígeno que tenemos, ¿vamos a revárnalos? ¿Querían abandonarnos en la luna...? Eso es lo que merecen que hagamos con ellos!

Seamos cristianos, capitán. Vamos, usted, que es un técnico, hágalos descender a la bodega y amárrelos sólidamente.

Como quieras. Pero te digo que lo hemos de sentir. Acuérdate, lo sentiremos.

ahora venga conmigo, que le voy a hacer un precioso jersey de cable de acero para que entre en calor. Y cosidito a mano ¡garantizado!

Hágame lo que quiera pero por favor, deje de escupirme en plena cara.

¿Yo? ¿Que le escupo yo? ¿Cómo se atreve? ¿Toda una vida honrosa para que ahora me insulte descaradamente esta especie de bejuco!

¡Cálmese, capitán, cálmese!

¿Cálmame? ¿Cálmame yo? Pero es que no has visto a ese coléoptero?... ¡Pretender que yo le escupo! ¡Cálmame! ¡Qué cosas!

¿Que escupo yo? ¿Que caradura!

Hay que buscar un paracaídas.

¡Voy!



Vamos, capitán, terminemos de una vez.
Baje a los dos prisioneros a la bodega.

Eso es. Y yo, mientras tanto,
voy a poner a la Tierra al
corriente de lo que ha pasado.



¡Oiga, oiga! Aquí el cohete lunar... Acontecimientos
extremadamente graves acaban de producirse...
Un traidor, actuando por cuenta de una potencia
desconocida, se embarcó clandestinamente...

...en el cohete. Wolff era su cómplice... Sí, Wolff. Hoy pasaron a
la acción, intentando apoderarse de la nave. Felizmente he
mos conseguido reducirlos a la impotencia y



Mientras tanto.

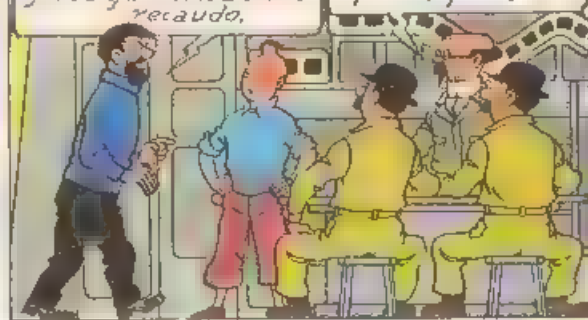
¡Bien!... Si consiguen liberarse por
sus propios medios, les juro que no
beberé más que agua.



Y unos minutos más tarde

¡Hecho! Esos dos pá-
jaros ya están a buen
recaudo.

Bueno, amigos, yo,
por mi parte.



...acabo de exami-
nar sumariamente
los desperfectos.
A primera vista
creo que necesita-
remos por lo me-
nos cuatro días
para realizar las
reparaciones
necesarias.

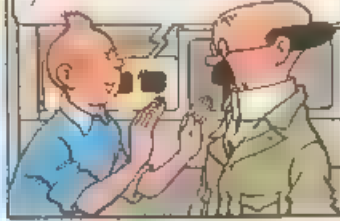


Añadan a eso el tiempo del viaje de vuelta... Tenien-
do en cuenta que nos queda oxígeno para cuatro
días como mucho, corremos el riesgo de em-
plearlo en la reparación y llegar a la Tierra
en estado de cadáveres...



Es posible, pero, mientras
tanto, la verdad es que
seguimos vivos y va-
mos a ponernos inmedia-
tamente a trabajar.

Hay que conseguir a
toda costa que todo es-
té terminado en un
plazo más breve.



¡Oiga, oiga! Aquí el cohete
lunar. Vemos a comenzar
las reparaciones. Pongan
nos música. Eso nos
elevará la moral.



Escuchen, aquí la Tierra.
Entendido. Conec-
tamos con una
emisora. ¡Animo!



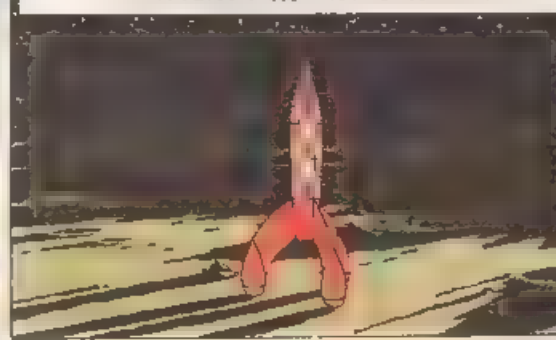
Venga, venga, florones, a trabajar... Y
nada de negros pensamientos.
Vamos a tener música, y la músi-
ca, mil truenos, alegría y recon-
forta al ánimo...



Aquí Radio Klown.
A continuación oirán
ustedes "Adiós a la
vida"
de Puccini.



Pasan los días y, lentamente, sobre
el paisaje desolado del astero muerto
desciende la noche lunar.



Han pasado tres días

¡Oiga! ¡Oiga! Al habla el cohete lunar... El trabajo avanza. Creo que estará terminado a mediodía. Sólo nos veremos obligados a abandonar en la Luna los instrumentos de óptica y el tanque. Desmontarlos y llevárnoslos nos haría perder demasiado tiempo y nos queda poco oxígeno.



Sólo a mente recuperaremos los aparatos registradores, las cámaras y, naturalmente, las bombonas de oxígeno del tanque: constituirán nuestra última reserva. Tintín y el capitán han salido a buscar el material. Corto la comunicación porque he de ponerme en contacto con ellos.



¡Oiga! ¡Oiga! Tintín. Aquí Tormasol. ¿Qué hay de nuevo?

¡Oiga! ¡Oiga! Todo va bien, pero el sol ha desaparecido completamente; sólo algunas cumbres están todavía iluminadas.



Pero esto no nos impide ver que hace un magnífico clara de tierra.

Al claro de tierra tra la lá tra la lá tra la lá.



El mensaje destinado a los hombres que llegarán aquí después de nosotros lo hemos dejado en el tanque. Si nosotros perdemos la vida, este mensaje servirá para recordar la fantástica aventura de los primeros hombres que pisaron la Luna. Y ahora regresemos a bordo.



Unos minutos más tarde

Todo está en orden, profesor

Bien. He terminado las reparaciones. Desde la tierra me han comunicado el resultado de sus cálculos: la salida tendrá lugar a las 16 horas 58 minutos... Nos quedan casi dos horas.



Les aconsejo que se acuesten para economizar oxígeno, pero antes, ¿querría usted, capitán, bajar a la bodega y acostar a nuestros dos prisioneros de manera que no sufran demasiado cuando...

¿Cómo? ¿Tendré además que llevarles el desayuno a la cama?

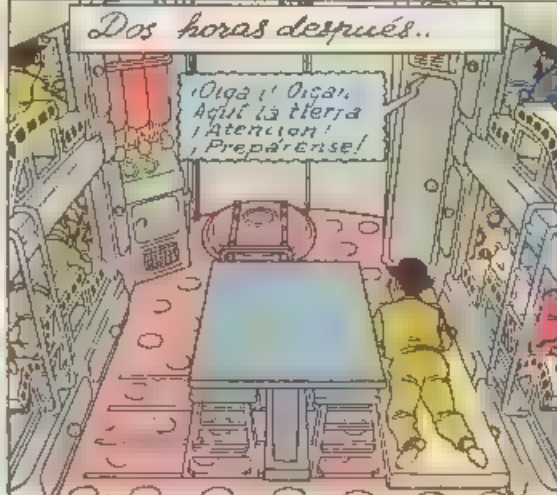


Quedármolos a bordo es ya una locura. Pero, minimarlos como bebés, eso es el colmo! En fin, ya voy..



Dos horas después..

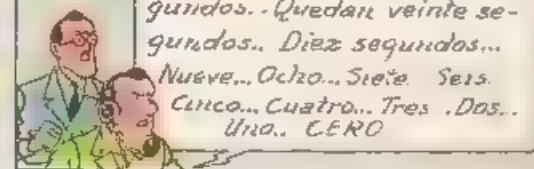
¡Oiga! ¡Oiga! Aquí la tierra. ¡Atención! ¡Prepárense!



¡Esperemos! Todavía no he dicho mi última palabra. Pero, cállate. Alguien viene..



No quedan más que treinta segundos.. Quedan veinte segundos.. Diez segundos... Nueve... Ocho... Siete. Seis. Cinco... Cuatro... Tres. Dos... Uno... CERO

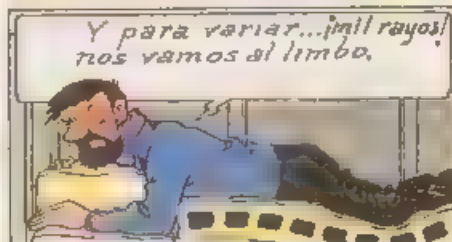


¡Dios nos ampare! Pulso el botón. Si no funciona bien moriremos todos

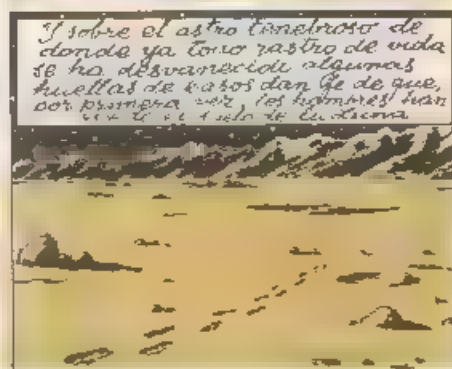




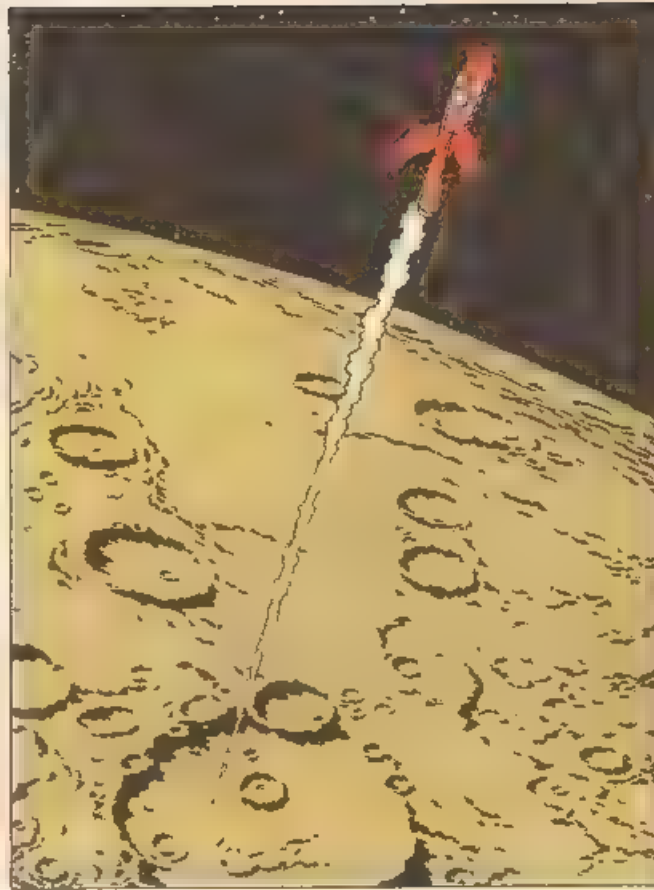
Magnífico! ¡Esperanza!
Hemos despegado



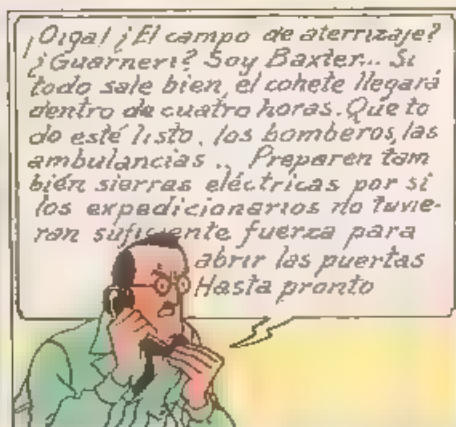
Y para variar... ¡mil rayos!
nos vamos al limbo.



¡Sobre el astro tenebroso de
donde ya todo rastro de vida
se ha desvanecido algunas
huellas de estos días de que,
por primera vez, los hombres han
visto el cielo de la Tierra.



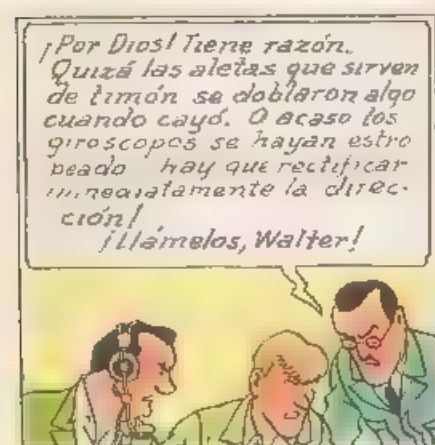
¡Ya ha salido! Ahora lo único que
importa es que tengan bastante
oxígeno... De todos modos, todo
debe estar preparado para
un aterrizaje.



¡Oiga! ¡El campo de aterrizaje?
¡Guarneri? Soy Baxter... Si
todo sale bien, el cohete llegará
dentro de cuatro horas. Que to-
do esté listo: los bomberos, las
ambulancias... Preparen tam-
bién sierras eléctricas por si
los expedicionarios no tuvie-
ran suficiente fuerza para
abrir las puertas.
Hasta pronto



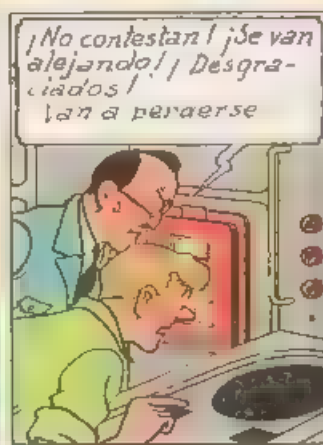
Oiga usted, señor Baxter, ¡hay
algo que falla! Mire el cohete.
Se separa de la ruta que
debería seguir.
¿Qué pasará?



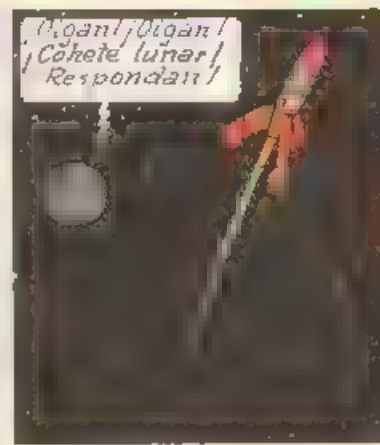
¡Por Dios! Tiene razón.
Quizá las aletas que sirven
de timón se doblaron algo
cuando cayó. O acaso los
giroscopos se hayan estro-
peado: hay que rectificar
inmediatamente la direc-
ción!
¡Llámelos, Walter!



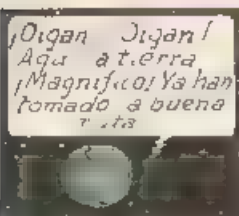
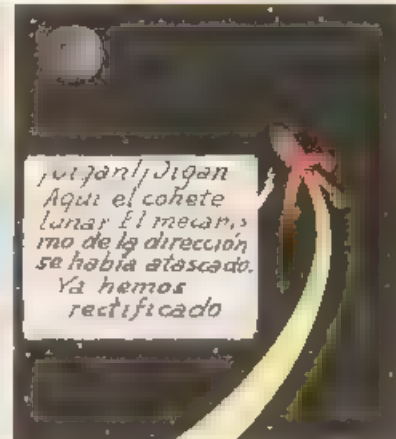
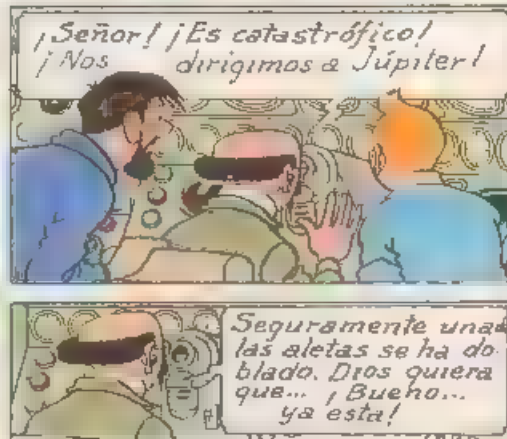
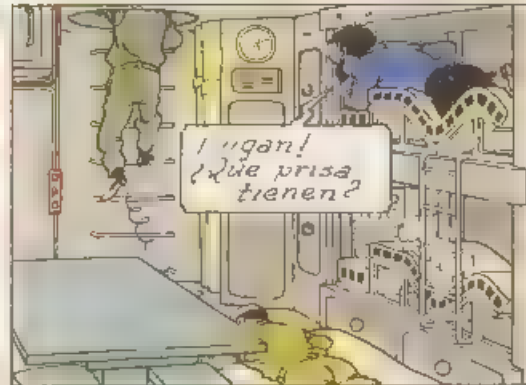
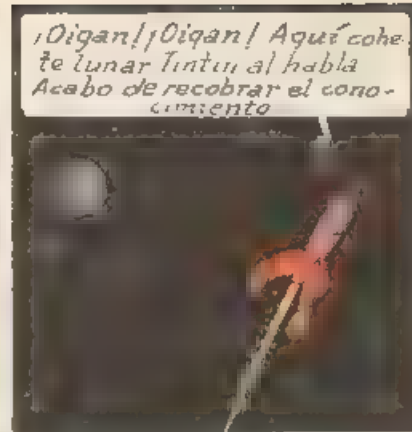
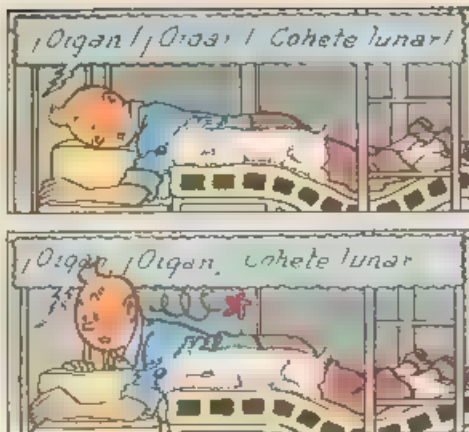
¡Oigan! ¡Oigan! Aquí
la tierra... ¡Oigan!
¡Oigan! ¡Aquí la tierra!
¡Cohete lunar, conteste!
¡Cohete lunar,
conteste!



¡No contestan! ¡Se van
alejando! ¡Desgra-
ciados!
Van a perderse



¡Oigan! ¡Oigan!
¡Cohete lunar!
¡Respondan!



¡Vamos! ¡Manos arriba! Así, muy bien!
Cambio de decoración, ¿verdad, señores? Les
felicito pues tienen dos brillantes colaborado-
ras con esos bigotudos



¡Ja, ja, ja! Han venido para comprobar si está-
bamos bien atados, pero creyeron que estaría-
mos más seguros esposados. Desde luego,
dudó que puedan quitárselas.



Pero, señores, ya hemos habla-
do bastante. Ustedes saben que
no tenemos suficiente oxígeno
para todos... Me habéis perdo-
nado la vida, pero yo no os pa-
gare con la misma moneda.



Pero... Pero... Usted me había
prometido que les perdonaría
la vida

Y tú has sido lo suficiente
tonto para creerlo. ¡Hala,
dejame que los liquide...!



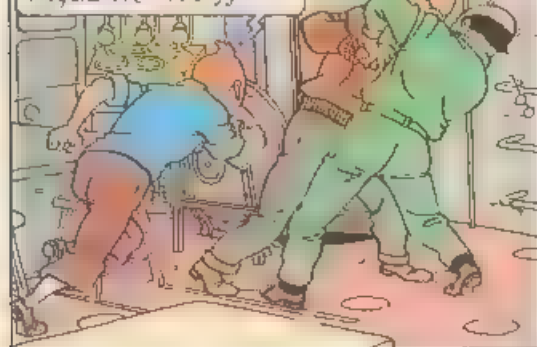
No, No, Jorgen, ¡No hará
usted eso jamás!

¿Qué bicho te ha picado?
¿Quieres soltarme?



Me sueltas ¿sí o no?
¡Apártate animal!

¡Aquante Wolff!



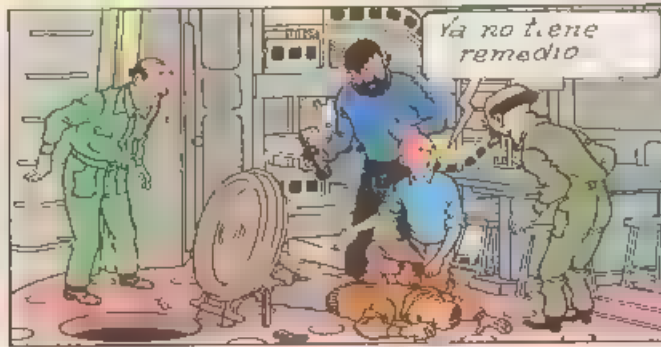
PAN



¡Oiga! ¡Oiga! Aquí la tierra. ¡Oiga!
¿Qué ocurre? Hemos oído algo pare-
cido a un tiro ¡Oiga!



Ya no tiene
remedio



¡Oiga! ¡Oiga! Aquí Tornasol...
Ha sido terrible... Jorgen había
logrado desatarse... y nos quiso
matar. Y Wolff intervino... Se
pelearon... Jorgen empuñaba
una pistola... y de pronto se
le disparó... y tuvo la desgra-
cia de matarse.



Yo no lo quería...
Fue él mismo quien...

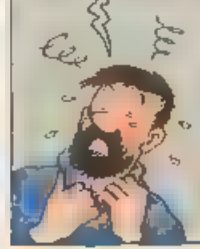
Ya lo sé, Wolff. No tiene
usted la culpa de lo
ocurrido. Tome sus
gafas. Volverá a ocu-
par su sitio entre no-
sotros... Confío en
usted.



¡Cómo! ¿Dejar en liber-
tad a este pirata del
cielo, para que a la pri-
mera ocasión esa viba
nos apuñale por la
espalda...? ¡A la bode-
ga, demonio! ¡A la bo-
tega! ¡Ponedle los
grilletes!



Pero...
¿Que es lo
que me
pasa?



Lo que ocurre es que empieza a escasear el oxígeno, y como usted se "excita"...

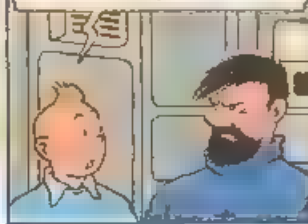
Es verdad capitán
Cálmese, por favor



Hagan lo que quieran, pero si nos ocurre algo por culpa de ese escorpión de Wolff, allá ustedes. Yo declino toda responsabilidad



No se preocupe, que no pasará nada. Yo respondo de él. Ahora sería oportuno que nos tumbáramos sobre las colchonetas. Así economizaríamos oxígeno.



Pero antes vamos a soltar a los dos policías. ¿Qué haremos con el cuerpo de este hombre profesor?

No hay mas remedio que abandonarle en el espacio...



Y unos minutos mas tarde

¡Atención, atención! Aquí la Tierra. Su velocidad es de veinticinco Kilómetros por segundo. Se encuentran a cincuenta mil Kilómetros del punto de partida... ¿Va todo bien a bordo?



Aquí el cohete lunar... El oxígeno empieza a enrarecerse... La respiración se hace difícil... Sin embargo por el momento se puede soportar



Mis compañeros se encuentran amodorrados en sus colchonetas. Yo tengo que luchar también para que el sueño no me venza



No luche. Déjese vencer por el sueño. Ya le despertaremos cuando sea necesario para dar la vuelta al cohete...



Pasa el tiempo

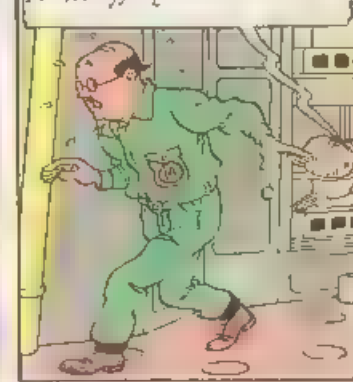
Creo que ha llegado el momento... Todo el mundo está dormido...



Dios quiera que todos se despierte. ¡Animo!



¡Eh, Wolff! ¿Donde va?

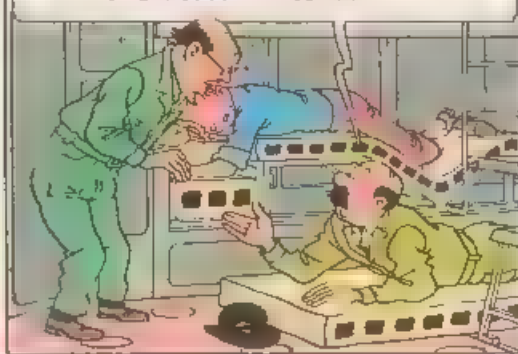


¡Chist! ¡Más bajo!.. Voy a la bodega para... creo... creo que aún queda una bombona de oxígeno...

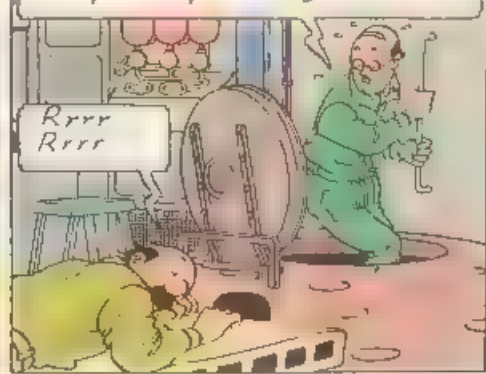


¡Aní, bueno.

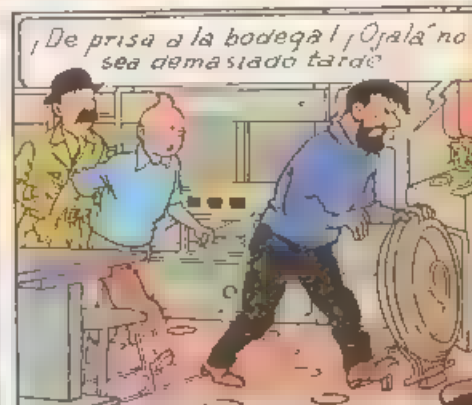
Si se lo pregunto, sabe, es porque el capitán me ha encargado que le tenga al corriente de sus menores movimientos...

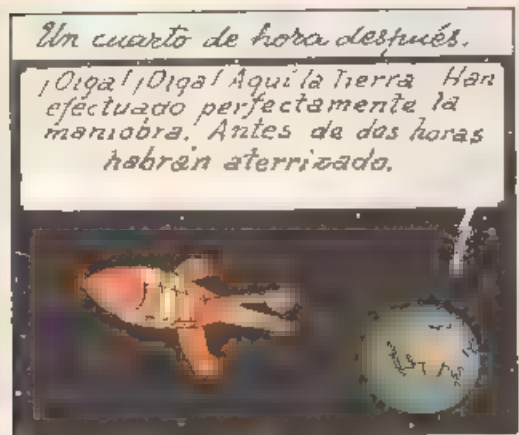
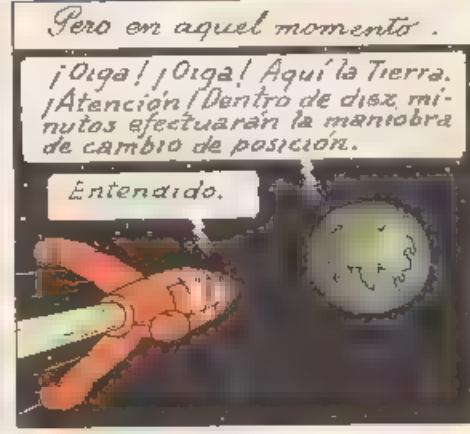
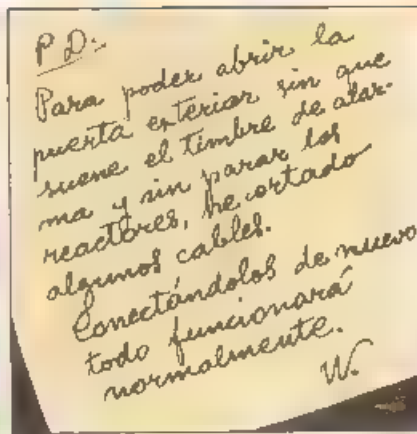
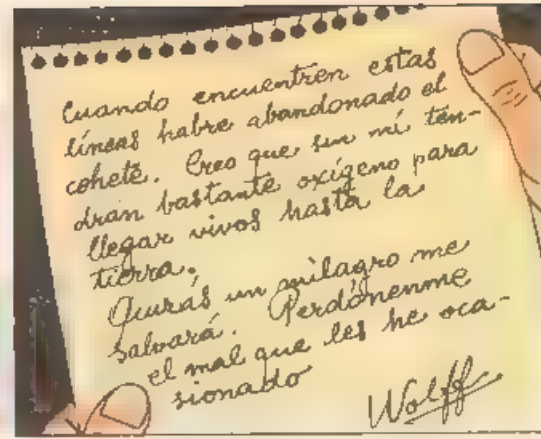


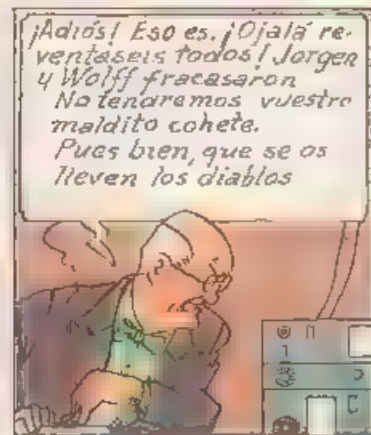
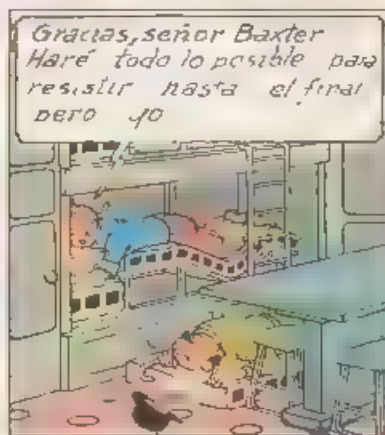
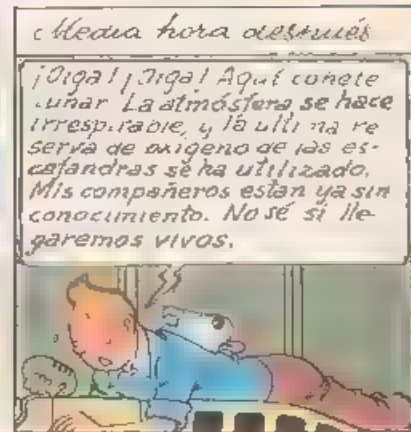
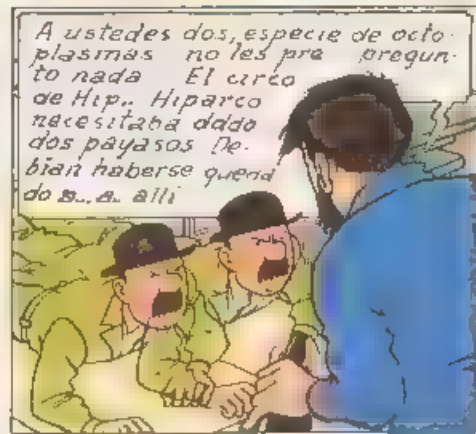
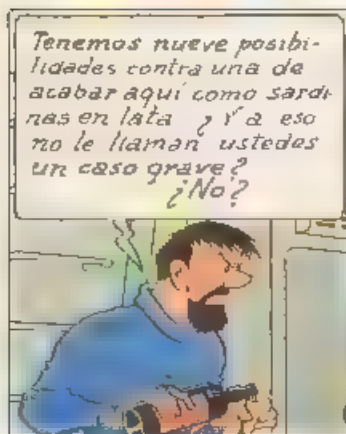
¡Parece imposible! No ha dado la voz de alarma... El destino quiere que lo haga

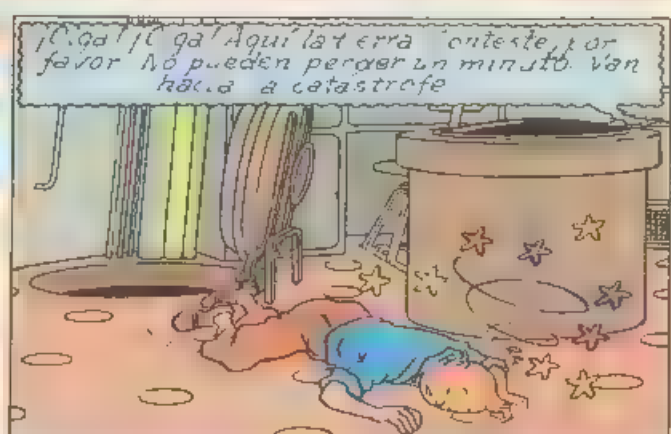
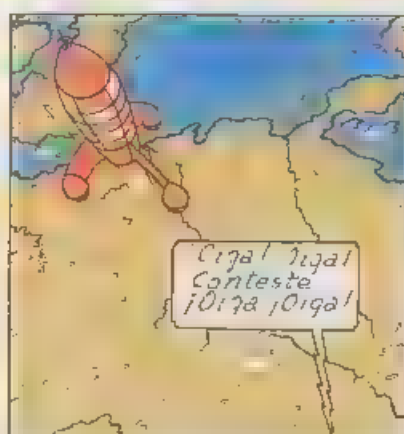
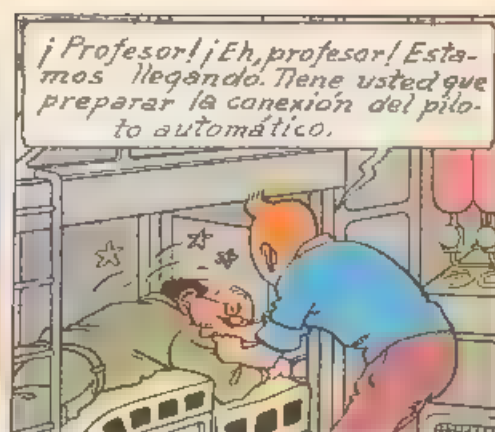
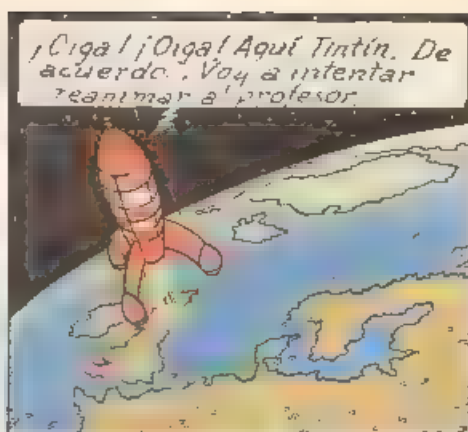


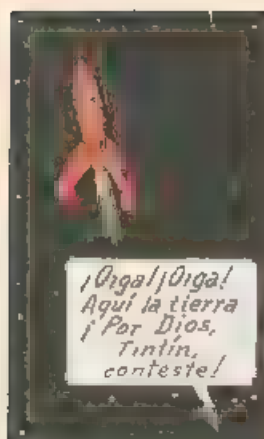
Rrrr
Rrrr









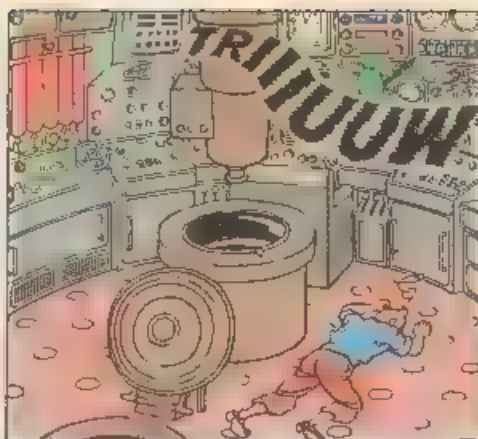


¡Oiga! ¡Oiga!
Aquí la tierra
¡Por Dios,
Tintín,
conteste!



Es inútil! Debe estar
desmayado, Walter,
emita con el tono
más agudo...
Es la única forma
en todo caso,
de poder sacarlo
de su
inconsciencia.

Si
lo probaré



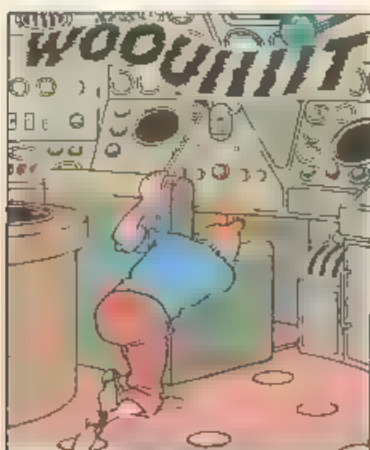
TRIIUUUW



WOOUUUUUUU



¡Cómo! Si, si...
Ya... El piloto
automático...



WOOUUUUU



Ya... ¡Oiga! Aquí Tintín...
Paren este silbido
Estoy probando de co-
nectar el piloto automá-
tico. Creo que ya está.

¡Pues ya
era hora!



Oiga! Oiga! Bravo
Tintín! Vayase
a echar a su col-
choneta, ¡tenora
fue, zas?
¡Oiga! ¡Oiga! Oiga!
Conteste



Se habrá desmayado otra
vez... Pero lo esencial
ya está hecho. Voy volando
hasta el campo de aterrizaje.

Bien, señor
le tendré al
corriente
por radio



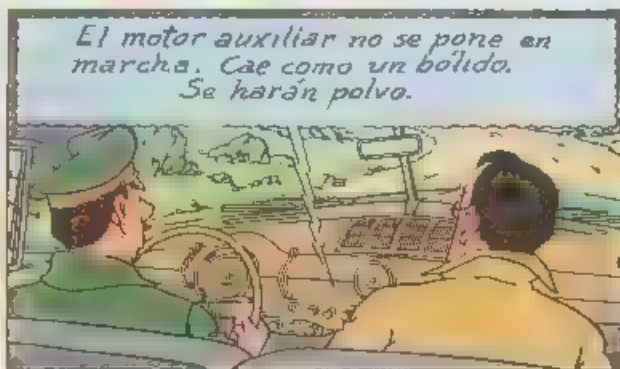
Observatorio llama
a Estación de Con-
tro. El cohete está
ya a unos 1200 Ki-
lómetros de la tierra.
Dentro de unos minu-
tos el motor auxiliar
debe sustituir al
motor atómico.



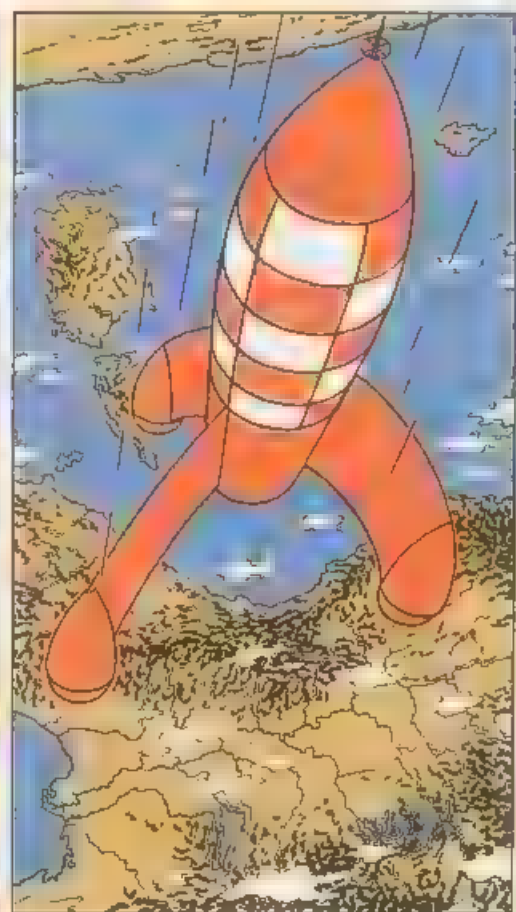
El cohete está a 900 Kilómetros.

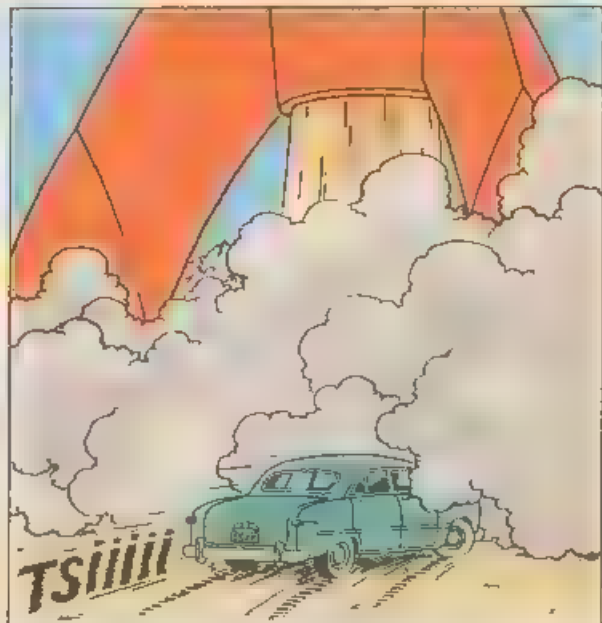
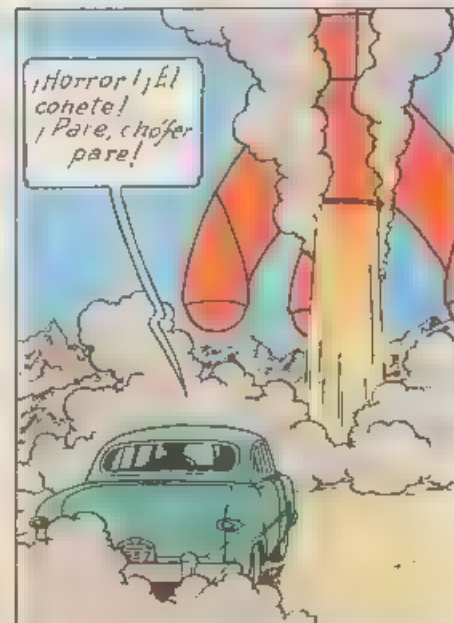
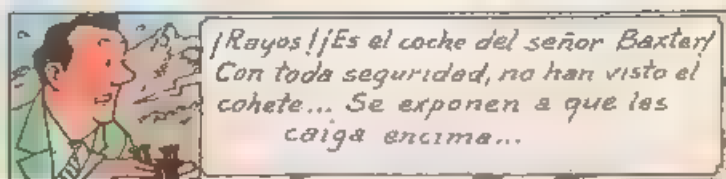
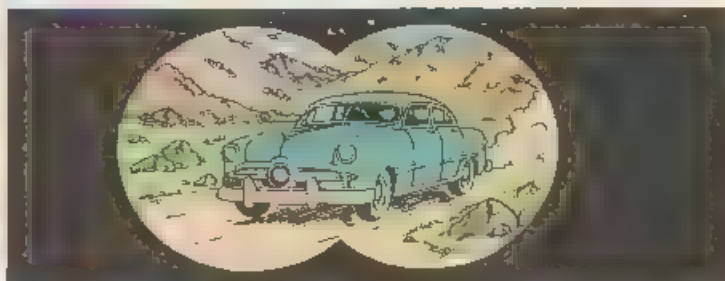
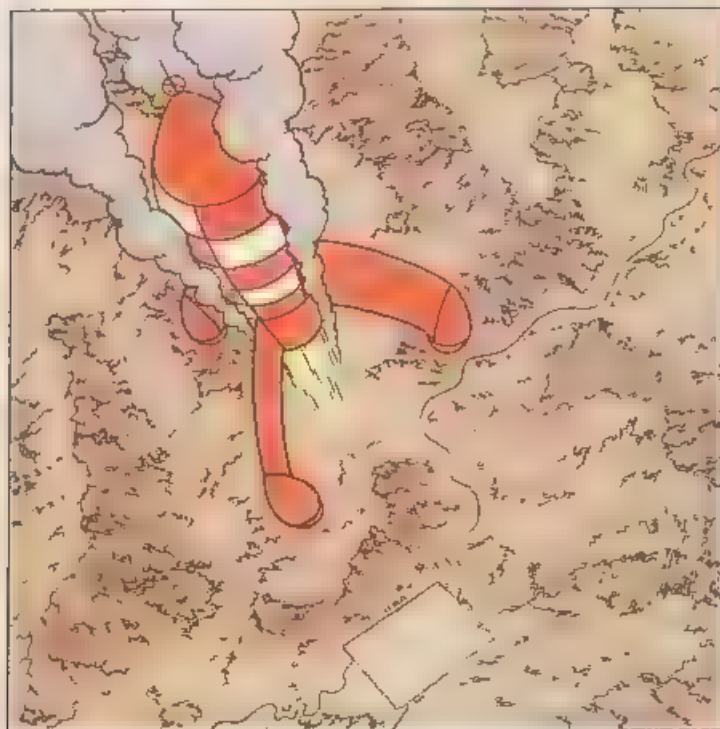
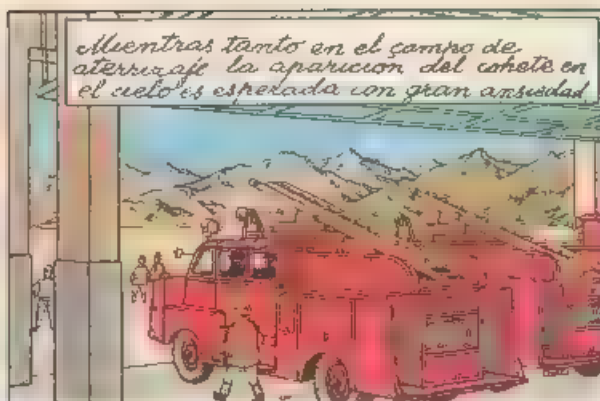
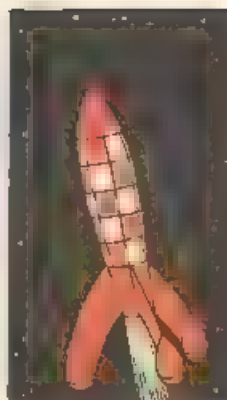


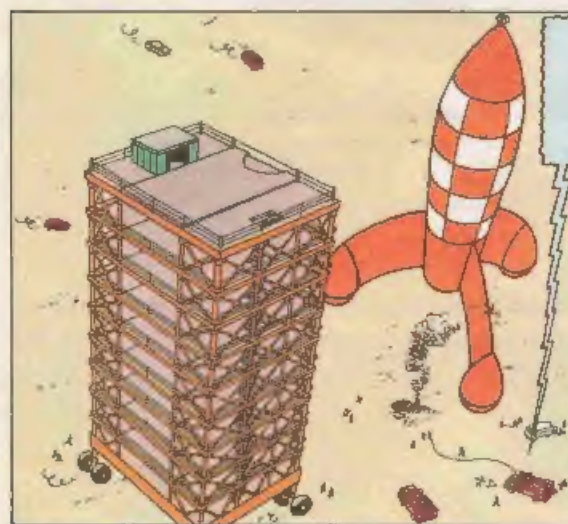
Ya está... El motor atómico acaba de
pararse... El auxiliar funcionará de
un momento a otro... Pero,
¿qué ocurre?



El motor auxiliar no se pone en
marcha. Cae como un bolido.
Se harán polvo.







Vamos a aproximar la torre de montaje. Repito: abran la puerta...

Nada, no contestan... Es preciso practicar una abertura. Traigan las sierras eléctricas.





¡Profesor! ¡Tintín!
¡Capitán!



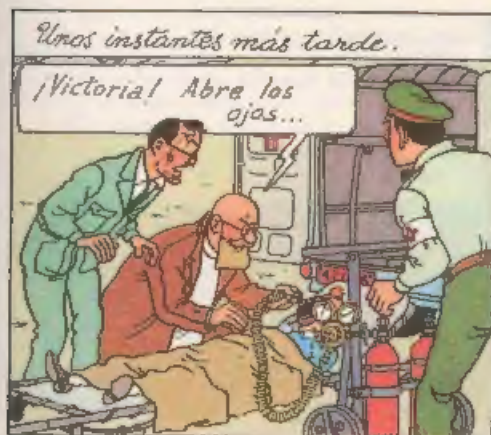
¡Dios mío! ¡Será demasiado tarde?
Nadie se mueva. ¡Hola! ¡HOLA!



¡Profesor!
¡Vamos, profesor!
¡Profesor!... No hay
nada que hacer...



Que les saquen inmediata-
mente al aire libre y
que les pongan las
máscaras de oxígeno...
Yo voy a ocuparme
de Tintín. Debe es-
tar arriba, en el pue-
sto de mando...



Unos instantes más tarde.

¡Victoria! Abra los
ojos...



¿Dónde... dónde estoy? ¿Qué
ha pasado?... El cohete...

¡Cálmate. Estás sano y
salvo... en la Tierra.



Sano y salvo... En la Tierra... En
la Tierra... ¿Seguro?... ¡Y... y mis
compañeros?... ¡Y Milú!...

El profesor y las dos poli-
cias están fuera de peli-
gro. Milú también...
Pero...

¿Qué?



El capitán... su estado pa-
rece mucho más grave, y
me temo que...

¿Qué quiere decir?
¿Dónde está?



Allí... En aquella
camilla...

¡Dios
mío!



¡Capitán!...
¡No es posible!...
¡Capitán!...



¡Capitán!... ¡Capitán!...
Soy yo, Tintín... ¡Dios mío,
despiértase!... Estamos
en la Tierra, capitán...



¡No reacciona!... ¿Usted cree
que...?

Bueno... el pulso es muy
irregular y muy débil...



...y su corazón está muy gas-
tado. Nada extraño, pues si
es verdad lo que me han dicho,
se trata de un fuerte bebedor
de whisky.



¿Cómo?... ¿Estoy soñando?...
¿He entendido bien?... ¿Quién
ha hablado de whisky?



FIN

LAS AVENTURAS DE TINTÍN

Las siete bolas de cristal
El templo del Sol
Tintin en el país del oro negro
Objetivo: La Luna
Aterrizaje en la Luna
El asunto Tornasol
Stock de coque
Tintin en el Tibet
Las joyas de la Castafiore
Vuelo 714 para Sidney
Tintin y el lago de las tiburones
Pícaros"

El museo imaginario de Tintín

El testamento de Mr. Pump
Destino: Nueva York

**La erupción del "Karamako"
El valle de las cobras
no contesta**

Serie grande (6 volúmenes)
Serie pequeña (12 volúmenes)

